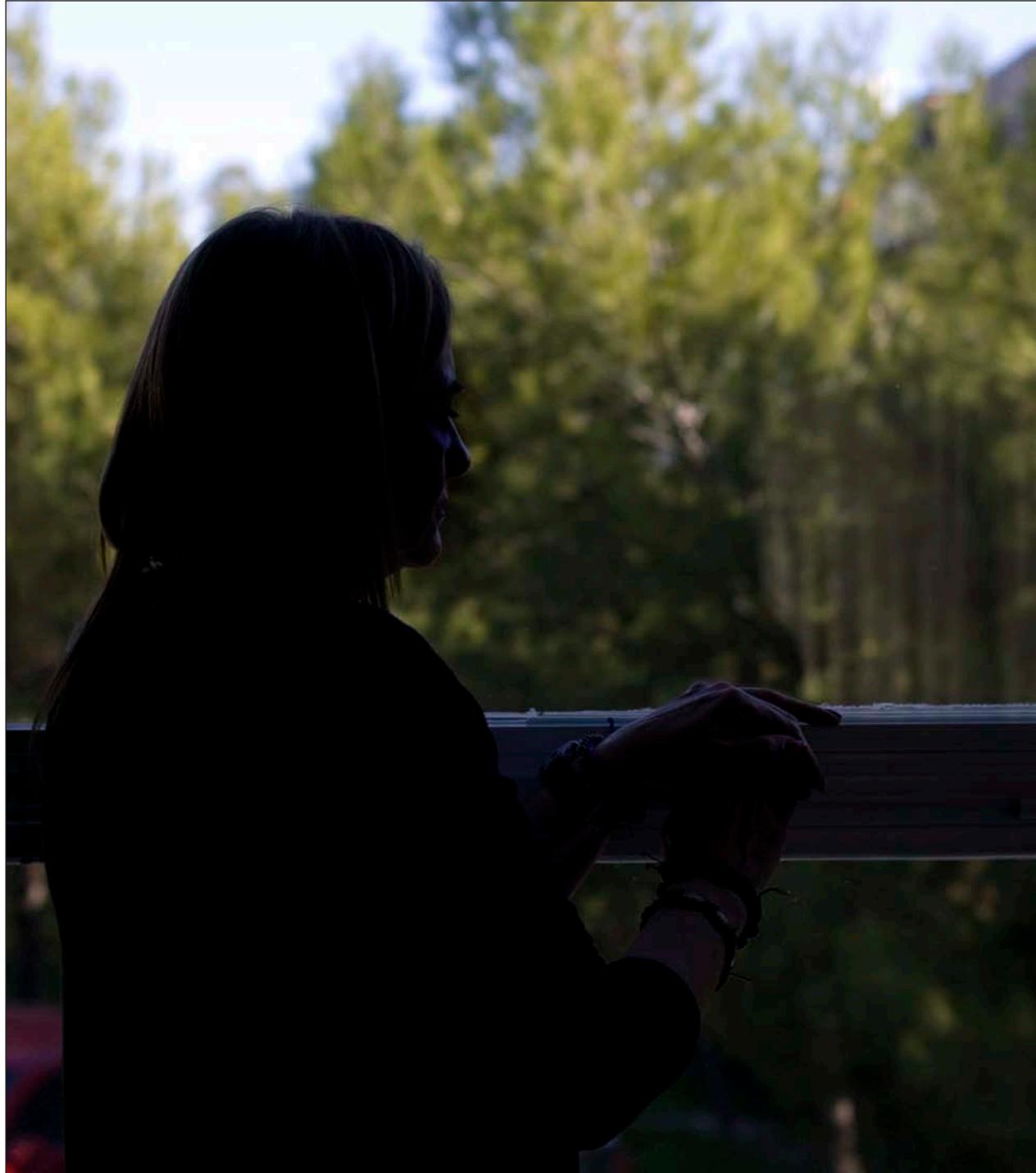


¿Escuchamos a las mujeres maltratadas?

Ignacio Gil



Cáritas y otras instituciones católicas exhiben «una hoja de servicios» impecable contra la violencia machista, pero cuando se presenta un caso en una parroquia, la realidad es que muchas veces no sabemos cómo actuar y a menudo «ni siquiera las creemos», lamenta el jesuita Pablo Guerrero, que ha ayudado a muchas muje-

res en esta situación. La Vicaría de Pastoral Social del Arzobispado de Madrid y la Fundación Luz Casanova organizan el próximo miércoles una jornada sobre la responsabilidad de la Iglesia en el acompañamiento a estas víctimas.

Editorial y págs. 14/15

Mundo

La Iglesia paga caro su compromiso contra la violencia en México

El éxito de la guerra contra la droga en Colombia tuvo como efecto colateral el desplazamiento de los carteles mafiosos hacia México, que encontraron el terreno ya abonado por la corrupción y las desigualdades sociales. El país azteca se ha convertido en uno de los más peligrosos del mundo. La Iglesia ha redoblado sus esfuerzos para promover la paz y los derechos humanos. El compromiso se paga a menudo con la sangre: 43 sacerdotes asesinados en diez años. Págs. 6/7

CNS



Cultura

Ortega y Gasset y García Morente: la conversión de dos intelectuales

Ortega retiró la palabra a su amigo García Morente cuando este se convirtió, pero moriría unos años después reconciliado con la Iglesia. Págs. 22/23



ABC

PequeAlfa

Se acaba el plazo

Envíanos tu felicitación navideña para los niños de Siria antes del 15 de diciembre! Pág. 27



Hospital de campaña

Madre Prado González Heras*

Adviento, tiempo de ternura

El Adviento es tiempo de ternura. De ella me gustaría hablar durante este Adviento. ¿Qué os parece, Jaime y todos los que nos leéis? Un hospital de campaña, que somos los que estamos en el camino y acogemos al que pasa, o los que abrimos nuestras casas para curar, siendo presencia del Salvador... ¿no es acaso un lugar de ternura?

Las madres saben lo que es la ternura; las que pierden a sus hijos, también. Como la mujer de la que hablas. La última palabra de una madre al hijo que pierde será la misma que se dan los amantes: «Tú no morirás».

Yo he vivido estas semanas el drama de Joaquín, un joven que nunca fue abrazado por padre alguno. Cuando desarrolló las fortalezas que no le había dado el afecto progenitor, estas se convirtieron inmediatamente en armaduras y armamentos. Joaquín, al no ser rodeado de amor en la infancia, se rodeó inconsciente y paulatinamente, de *hostis*, enemigos públicos, y de *inimicus*, enemigos privados. Toda persona a su alrededor era lo uno o lo otro. ¿Cómo cambiar este campo de batalla en una vida humana capaz de acoger

la comunicación, la convivencia y el vínculo? A través de la ternura.

«¿Qué ternura cambiará el mundo?» La que se contempla en Adviento: la de un Dios que acepta nuestra dolorosa *ternidad* [ndr. fragilidad] y la de una madre, María, que abraza con ternura la increíble *ternidad* de Dios. Contemplando a María y al Hijo de Dios hecho hombre. Y reproduciendo la estampa con cada persona que Él pone ante nosotros.

Como Joaquín hay muchos. Unos hacen evidente la falta de amor; otros, la disfrazan. Pero necesitan la palabra, la compañía, la caricia, la mirada, el abrazo, la sonrisa que deshaga cualquier armadura. ¿Qué os parece si hablamos y acogemos con ternura al otro, si ofrecemos más sonrisas, si no desdeñamos el abrazo y la caricia como vía de contacto que puede hablar de un amor cercano, si contactamos más con las personas que con el iPhone, mail, iPad...? El Adviento y la Navidad son los iconos de la ternura. Y están aquí, al alcance de la mano. ¿Rechazará Joaquín al final el ser amado tal y como es?

*Priora del monasterio de la Conversión. Hermanas Agustinas



Periferias

Jesús García Herrero*

La muerte, nuevo nacimiento

La noche es sinónimo de muerte y de tinieblas, pero hay una noche llamada Nochebuena, portadora de luz y de vida. El 25 de diciembre, el mundo pagano celebraba la fiesta del nacimiento del Sol Invicto: triunfo de las fuerzas de la creación sobre el caos y la muerte. Los cristianos sitúan en esas fechas la Navidad, el nacimiento de Jesús. En los alrededores de Belén, a María le llega la hora del parto, y en la cueva oscura de la noche, alumbría a Jesús, sol de Dios. Los ángeles rasgaron las tinieblas y brilló una gran luz que envolvió a los pastores. Esa luz es la que ilumina también el rostro de cada difunto para despertarle a un nuevo amanecer.

La noche de la muerte no resulta inacabable, sino una noche iluminada por la que el difunto se desliza hacia un horizonte de luz. Como rey mago ha intuido una estrella que le saca de su casa y le conduce a la visión plena de Dios. Morir no es perder la vida definitivamente, sino cambiarla; es como una pesadilla del niño que llora asustado en su sueño, a quien Papá-Dios despierta: «No tengas miedo». La muerte corta las amar

rras de nuestra vida intramundana para participar en la vida eterna de resucitados. Nos sucede como al embrión en el seno materno, incapaz de imaginar la nueva vida tras el parto. No cae en el vacío sino en un cálido regazo que le acuna para revivir. La muerte es amanecer a una vida transformada; seremos nosotros mismos, pero no del mismo modo.

En la sala del tanatorio anuncio esta palabra de despedida de parte del difunto: «Queridos míos: no hay nada que temer, la muerte es como un parto doloroso para un nuevo nacimiento. A pesar de mi muerte, seguiremos en contacto, me llevaréis dentro como una constante presencia, acudiré cuando me llaméis. Seré vuestro protector, no os aflijáis». Como adiós al difunto expreso estas palabras: «Como el sol asciende luminoso tras la noche negra que pasa, te vas en un viaje que parece largo, pero llegarás a casa dentro de poco, te protege la mano de Dios». Navidad es nacimiento para nuestros difuntos y para nuestros actuales síntomas de muerte. ¡Feliz Navidad en comunión con ellos!

*Capellán del tanatorio M-30. Madrid



Desde la misión

Carlos Ruiz*

Edinson y la posverdad

El otro día estaba intentando entender qué es eso de la *posverdad* cuando Edinson me interrumpió. Es un niño de 8 años que casi todas las mañanas acude a la parroquia para recibir su vaso de chicha y su arepa, cuando hay.

Mientras buscaba la jarra de la crema de arroz seguía dándole vueltas al tema: o sea, que no interesa si algo es verdadero o falso sino cómo lo reciben los destinatarios y si está de acuerdo o no con los intereses de los amos del mundo. No importan los hechos sino los sentimientos que se quieren suscitar. El criterio de veracidad ha pasado de la razón al estómago o a unos centímetros más abajo. Por ejemplo, *posverdad* es que el nacionalismo puede ser solidario o que Castro fue un referente de lucha por la igualdad. *Posverdad* es afirmar que el asistencialismo es respuesta a la injusticia o que las multinacionales traen progreso; es tragarse la agenda LGTB y el asesinato del aborto. Aunque todo eso sea contradicho por los datos, como los que reflejan el último informe de la OMS sobre el sida, en el que se constata que las políticas que fomentan el relativismo moral son responsables del au-

mento muy significativo de esta enfermedad. La *posverdad* exige muchos silencios, como ocultar que está corroborado que la educación sexual que ayuda al autodominio para la donación es la única que ha dado resultados... Pero eso hay que callarlo porque no gusta y si no gusta a los que tienen poder adquisitivo, no es verdad.

Posverdad es afirmar que los regímenes totalitarios que padecemos en Iberoamérica, como el cubano o el venezolano, sirven a los empobrecidos según dicen los paniaguados de los sátrapas, aunque ninguno se viene a vivir aquí y prefieren gozar del posrealismo. *Posverdad* es seguir manteniendo que el capitalismo es racional, a pesar de que año tras año la desigualdad se dispara. Las 64 personas más ricas del planeta acaparan más que 3.400 millones de hermanos. La *posverdad* pretende hacer del crimen un acto filantrópico porque así conviene a la minoría enriquecida.

En estos pensamientos seguía, cuando Edinson me devolvió a la realidad: «¿Sabe, padre? No he comido nada desde ayer y me duele mucho aquí», dijo señalándose la cabeza. Esa es la verdad. Está ahí, objetiva, apabullante. Cristo, la Verdad, nos enseñó que los pobres son los jueces, esto es, el criterio para acercarnos a la realidad y a su juicio. Cuando nos alejamos de ellos, teórica y/o prácticamente, necesitamos inventarnos *posverdades* que justifiquen nuestra complicidad con el genocidio de los hambrientos. Solo acercándonos humildemente a los millones de Edinson que hay en el mundo podemos recuperar la alegría que ofrece el encuentro con la Verdad y sus manifestaciones.

*Misionero en Venezuela
Movimiento Cultural Cristiano



Enfoque

AFP PHOTO /Pontificia Academia de las Ciencias



Alcaldes con el Papa y los refugiados

La alcaldesa de Madrid vuelve al Vaticano. Manuela Carmena participó ya en 2015 en un encuentro de alcaldes de grandes ciudades sobre trata y cambio climático (en la foto). Esta semana, los días 9 y 10, asiste a un nuevo encuentro organizado por la Pontificia Academia de las Ciencias bajo el lema *Europa: los refugiados son nuestros hermanos y hermanas*. Otros 70 alcaldes europeos de todo el espectro ideológico acuden a la cita, incluida la alcaldesa de Barcelona, Ada Colau, y los regidores de Zaragoza, Pedro Santisteve, y Málaga, Francisco de la Torre, junto a los de París, Roma, Ginebra Bruselas, Manchester o Berlín. El objetivo es buscar soluciones e intercambiar experiencias en la acogida a los refugiados, responsabilidad que en gran medida recae sobre los municipios.

El embarazo, causa de despido

«Vi cómo en uno de mis equipos, una chica muy joven era despedida por quedarse embarazada». Abortó «y a los pocos días la volvieron a llamar para ofrecerle de nuevo el contrato». La denuncia es de la portera del Real Zaragoza María José Pons. El diario *El Mundo* ha recogido varios testimonios similares que muestran que esta es una práctica muy extendida en el deporte femenino de élite, donde las deportistas son obligadas a firmar cláusulas antiembarazo. Fuera del ámbito de la competición, se han oído no pocas historias similares en empresas españolas. De cara a ese plan nacional por la conciliación laboral en el que trabajan PP y Ciudadanos, no estaría de más analizar las presiones que afrontan muchas mujeres que quieren ser madres, presiones a menudo amparadas por una ley que convierte en España el aborto en un sacrosanto derecho.

Red Mundial de Oración del Papa



Una forma intolerable de esclavitud

«Debemos hacer todo lo posible para que se respete la dignidad de los niños y terminar con esta forma de esclavitud», clama Francisco en el último Vídeo del Papa –y van ya 12–, dedicado en diciembre a los niños soldado. La iniciativa de la Red Mundial de Oración del Papa, merecedora del último premio ¡Bravo! en la categoría de Nuevas Tecnologías, llama la atención sobre un problema que afecta a unos 300.000 chicos en todo el mundo, según Unicef, mientras la industria armamentística –denuncia el Papa– mira hacia otro lado.

Sumario

Nº 1.003 - jueves, 8 de diciembre de 2016

2-4 Opinión y editoriales

5 La foto 6-13 Mundo: Entrevista al observador permanente de la Santa Sede ante la FAO (págs.

8-9) 14-21 España: Las mujeres de CONFER (pág. 12). El Papa aprueba el decreto de 21 mártires vicencianos (pág. 13) 18-20 Fe y vida La

nueva fórmula de consagración (pág. 20) 21-26 Cultura: Año Cisneros en Alcalá de Henares (pág. 21)

27 Pequealfa 28 La Contra



El análisis

Manuel María Bru

El alma de este mundo

Decía san Juan Pablo II en su libro-entrevista con Vittorio Messori *Cruzando el umbral de la esperanza* que «la Iglesia renueva cada día una lucha que no es otra cosa que la lucha por el alma de este mundo». Una lucha que tiene mucho que ver con la fiesta que hoy celebramos, la Inmaculada Concepción de María. Decía el gran teólogo suizo Von Balthasar que para entender algo de María y su relación con nuestro tiempo hay que acudir al texto del Apocalipsis en el que «la mujer vestida del sol, con la luna bajo sus pies y coronada por doce estrellas» aparece como la Iglesia peregrina, en lucha con el Dragón, el diablo, que en su «furia contra la Mujer», ha comenzado a hacer la guerra al resto de sus descendientes, que guardan los mandamientos de Jesús y mantienen el testimonio de Jesús».

En la «lucha por el alma de este mundo» se vislumbra el intento de forjar una sociedad en la que haya desaparecido todo vestigio de lo religioso, incluidas las manifestaciones marianas, por muy arraigadas que estén. Por eso, en continuidad con la *cristofobia* y la *eclesiofobia*, en la cultura dominante también aparece una especie de *marianofobia* que pretende presentar a María como engañoso modelo *mítico* de dignidad femenina a través del cual durante siglos de cultura católica la mujer habría tratado de sublimar su discriminación, con todos los ingredientes del sometimiento de género, como los valores de la virginidad, la maternidad, la dedicación familiar, y sobre todo, la religiosidad. Cuando además de estos valores, que no son contrarios a la dignidad de la mujer, hay que añadir los de la libertad y el trabajo que también encarna María.

La falacia de la *marianofobia* es de carácter antropológico, como lo es en el fondo la guerra entre la Mujer y el Dragón. Lo que está en juego es la realización del ser humano, que se dirime entre dos caminos: o como absolutamente autónomo y autosuficiente, o como agraciado con la vida y con la libertad por parte de Quien de todo depende, y a cuya plenitud se dirige, y en cuya búsqueda y encuentro descubre el sentido y el valor supremos de la vida. Pero María también es la solución porque aunque estos dos caminos son antagónicos, hay un diálogo posible que es el que se establece entre las personas concretas, que son siempre hijos amadísimos de Dios abiertos al encuentro o a la conversión. Y María será siempre, por su ilimitado amparo maternal, forjadora de este diálogo que hará que en la lucha por el alma de este mundo venza su Hijo, pero con las solas armas del amor.

EDITA:

Fundación San Agustín.
Arzobispado de Madrid

**DIRECTOR DE MEDIOS
DE COMUNICACIÓN:**

Rodrigo Pinedo Texidor

REDACCIÓN:

Calle de la Pasa, 3
28005 Madrid.

Tels: 913651813/913667864

Fax: 913651188

INTERNET Y REDES SOCIALES:

www.alfayomega.es
redaccion@alfayomega.es
@alfayomegasem

Facebook.com/alfayomegasem
gasemanario

DIRECTOR:

Ricardo Benjumea de la Vega

DIRECTOR DE ARTE:

Francisco Flores
Domínguez

REDACTORES:

Cristina Sánchez Aguilar
(Jefa de sección),

Juan Luis Vázquez

Díaz-Mayordomo

(Jefe de sección),

Maria Martínez López,
José Calderero de Aldecoa,

Fran Otero Fandiño

Andrés Beltramo Álvarez

(Roma)

DOCUMENTACIÓN:

Maria Pazos Carretero
Irene Galindo López

INTERNET:

Laura González Alonso

Imprime y Distribuye:
Diario ABC, S.L.

ISSN: 1698-1529
Depósito legal:
M-41.048-1995

Escuchar y acompañar a las víctimas

▼ La Iglesia tiene una responsabilidad especial ante la violencia doméstica, siquiera porque muchas de las víctimas son sus feligresas

Una de cada ocho mujeres en España sufre o ha sufrido maltrato, según la Macroencuesta de Violencia contra la Mujer 2015 del Ministerio de Sanidad, Servicios Sociales e Igualdad. Las víctimas no se circunscriben a un determinado grupo. Este problema afecta a todo el espectro social, más allá de la procedencia, estatus socioeconómico o nivel cultural.

La Iglesia tiene una responsabilidad especial ante la violencia doméstica como referente moral en la sociedad pero también porque no es inmune a ella. Muchas de las víctimas son sus feligresas, y muchos de los depredadores se sientan en los mismos bancos en las parroquias. Una simple denuncia en una homilía ayuda a dar visibilidad al problema y a hacer sentir a quien lo sufre que no está sola, cosa que debería ir acompañada de un mínimo de formación

en los sacerdotes y agentes de pastoral sobre cómo actuar en estos casos, ya que un mal consejo puede tener consecuencias fatales. Importante sería también contar con más medios para acompañar a estas mujeres. Por un lado, se las bombardea con anuncios animándolas a denunciar, pero cuando dan el paso, la realidad es que se encuentran a menudo solas. La experiencia de no encontrar en su entorno a personas que las escuchen con empatía y den credibilidad a su relato produce una segunda victimización.

Hay que reconocer además que este problema tiene mala prensa en algunos ámbitos católicos, por el hecho de que hacen bandera de él algunos grupos en las antípodas ideológicas. El ejemplo del Papa puede servir de ayuda. Cuando le hacen ver que comunistas y católicos comparten algunos objetivos, en vez de esforzarse en resaltar las diferencias, saluda la coincidencia con un «bienvenidos al club», porque la causa de los pobres se remonta para la Iglesia a muchos siglos antes de Marx. De forma análoga, aunque algún grupo efectivamente utilizará la violencia contra la mujer como argumento para desestimar la familia, habría igualmente que agradecer su denuncia, porque pobre defensa de la institución haríamos si ocultáramos esta lacra.

El pacto educativo pone a prueba el consenso

España ha pasado en un año de ser percibida como un país ingobernable a ser vista casi como ejemplo de estabilidad en un mundo sacudido por el auge de los populismos. Los acuerdos de las últimas semanas en el Congreso muestran un nuevo clima de entendimiento que vaticina incluso un acuerdo para una puesta al día de la Constitución, incluyendo aspectos como el modelo territorial. El primer test sobre el alcance de ese consenso será el pacto educativo que PP, PSOE y Ciudadanos se proponen alcanzar en seis meses. Será un gran avance si la próxima ley libera la enseñanza de la lucha partidista, siempre

y cuando se dé voz a la comunidad educativa, comenzando por las familias, las titulares del derecho a la educación. Mejorar la calidad de la enseñanza y reforzar el papel de la escuela para lograr una sociedad más igualitaria son objetivos compartibles por todos, pero también está el derecho constitucional de los padres a que «sus hijos reciban la formación religiosa y moral que esté de acuerdo con sus propias convicciones», lo que se concreta en los conciertos educativos y el derecho a elegir la asignatura de Religión (católica o de otras confesiones). El reto es integrar a todos, no excluir a nadie por espurios intereses ideológicos.

El humor de Chiri

@elhumordeChiri



Cartas a la redacción

Especulación y bienestar

¿Qué interés podría tener el director de la sucursal de una entidad financiera para que una familia humilde se quede sin su vivienda habitual? ¿Acaso no sabe que debe asesorarle sobre las medidas legales que tienen a su alcance para reforzar a los deudores hipotecarios, reestructuración de deuda y alquiler social para colectivos especialmente vulnerables? Pues

no, para estos paladines del mal llamado liberalismo económico, la familia tiene que pagar religiosamente su cuota mensual de la hipoteca y si no puede, pedir el dinero prestado a algún vecino, amigo o familiar. Por desgracia, estos casos son demasiado habituales y ya está bien de tanto usurero e inhumano. Por favor más humildad, tolerancia y empatía con las familias más indefensas.

José Manuel Pena
Barbanza (La Coruña)

AP Photo/Kevin Frayer



Solidaridad

Se acerca la Navidad y quien más y quien menos se siente solidario y quiere compartir. En España, según datos de octubre pasado, hay 13 millones de personas en riesgo de pobreza y de exclusión social, y tres millones en pobreza absoluta. Y nosotros gastando más de la cuenta con regalos y cosas superfluas... Toda la sociedad tendríamos que luchar juntos según nuestras posibilidades para erradicar la pobreza, durante todo el año.

Pilar Roca
Barcelona

Italia también huele a populismo



Pedro J. Rabadán

Huele mal. Es pronunciar la palabra *referéndum* y venir una bocanada de tufo pestilente que anuncia que nada bueno puede salir de la consulta. Es un fenómeno que está pasando en Europa. Pero el hedor viene de lejos, tiene precedentes como para que Matteo Renzi se viera sorprendido por ello. El ejemplo más cercano lo tuvo en el Reino Unido, cuando David Cameron prometió para ganar las elecciones que consultaría a los británicos si querían abandonar la Unión Europea. Una promesa anclada en un objetivo personal que se demostró irresponsable. Él venció en los comicios, pero pronto tuvo que irse de Downing Street porque en su referéndum ganó el *Adiós Europa*, encumbrando de paso a los nacionalistas y populistas ingleses.

Renzi buscaba cambiar la política italiana, esa que ha sido ejemplo negativo para el resto del mundo por los escándalos continuos y por los problemas de gobernabilidad. Proponía para ello rebajar el poder del Senado. Pero no supo valorar su movimiento y ofreció al líder populista Beppe Grillo la oportunidad de crispar la campaña y de conseguir que la mayoría de los italianos vieran en el movimiento de Renzi una estrategia para acumular poder. La humillante derrota le ha costado la dimisión y ha dado vida al líder del Movimiento 5 Estrellas, maestro en sembrar odio mediante mentiras e insultos. Lo peor, el escenario político en el que queda en país transalpino y la incertidumbre financiera que puede repercutir en toda la Unión.

Ya lo saben. En estos tiempos, cada vez que se pone una urna el populismo crece, da igual su color. Grecia, Reino Unido, Estados Unidos, Italia... En Austria, a punto han estado de hacerse con la presidencia, y en primavera veremos si Le Pen conquista el Elíseo. Aquí, en España, Podemos ha quedado en un plano secundario gracias a la política de pactos que mantiene el Gobierno con Ciudadanos y PSOE. Pero convendría aprender la lección. Ahora que se negocia una reforma constitucional y que los nacionalismos insisten en referéndums, señores políticos, huelan, piensen en los efectos secundarios no pretendidos de posibles consultas ciudadanas.

REUTERS/Alessandro Bianchi



<http://madridcatolico.blogspot.com.es>



Monumento a la Virgen María

En el parque del Oeste, en Madrid, hay un monumento nacional a la Virgen María. Es una lástima pasar por allí y ver el abandono en que está dicho monumento: sucio, deteriorado, sin

flores ornamentales y lo que es peor: abandonado por sus hijos católicos por estar en un lugar muy mal comunicado, lejos del Metro y de las líneas de autobuses que pasan por la calle Princesa.

Para el turismo de Madrid y para nosotros los católicos sería importante

que este monumento nacional a la Virgen María pudiera estar a mano. Y si no, solo hay que fijarse en el monumento a la Virgen María en la plaza de España de Roma, donde acuden miles de turistas y católicos de todo el mundo.

Pablo Menéndez
Madrid

Las cartas dirigidas a esta sección deberán ir firmadas y con el nº del DNI, y tener una extensión máxima de diez líneas. Alfa y Omega se reserva el derecho de resumir y editar su contenido.

«En México la violencia es como un cáncer, está en todas partes»

Fotos: CNS



Amigos y familiares lloran a una víctima de la violencia en Ciudad Juárez

▼ Varias diócesis de México han puesto en marcha iniciativas de acompañamiento integral a las víctimas. El reto es «empezar la reconstrucción de la persona y de la sociedad», afirma el responsable de Justicia, Paz y Reconciliación del episcopado y arzobispo de Acapulco, la cuarta ciudad más violenta del mundo

María Martínez López

En México la violencia «es como un cáncer, está en todas partes», lamenta el padre Ignacio Gil, responsable de Pastoral Social de la diócesis de Zamora (Michoacán). Según el Consejo Ciudadano para la Seguridad Pública y la Justicia Penal mexicano, en 2015, cinco de las 50 ciudades más peligrosas del mundo estaban en este país, que ronda los 20 homicidios intencionados por 100.000 habitantes (en España fueron 0,7).

Con algunas fluctuaciones, los homicidios han aumentado considerablemente desde los 14 por 100.000 habitantes del año 2000. Una de las causas es el fortalecimiento de las mafias del narcotráfico del país, que han aprovechado el desmantelamiento de buena parte de los carteles de la droga de Colombia con el Plan Colombia, puesto en marcha en 1999. Pero no es, ni mucho menos, el único factor.

Narco y corrupción

Jimena Esquivel, secretaria de Justicia, Paz y Reconciliación de la Conferencia del Episcopado Mexicano (CEM) explica que «además del crimen organizado y el narcotráfico, están la desigualdad, la impunidad, la corrupción» -Méjico es el país más

corrupto de la OCDE, según Transparencia Internacional-, «y la violencia cultural». Es decir, los carteles mexicanos encontraron un campo abonado por la connivencia policial y política y la debilidad del Estado. A Esquivel le «duele mucho» pensar que esto ocurra «en un país con tanta

«Cada vez molestan más a los sacerdotes»

En diez años, 43 sacerdotes han sido asesinados en México según la Conferencia del Episcopado Mexicano (CEM). Los tres últimos fueron Alejo Jiménez y Alfredo Juárez, de Puebla, y Alfredo López Guillén, de Morelia (Michoacán). Los tres casos se atribuyeron al robo. No así el secuestro el 11 de noviembre, en Veracruz, de José Luis Sánchez Ruiz, que apareció dos días después con signos de

tortura. Sánchez lideraba las protestas contra las subidas abusivas en las facturas de la luz durante los últimos meses.

A pesar de los datos, Jimena Esquivel, secretaria de Justicia, Paz y Reconciliación de la CEM explica que «normalmente la Iglesia y sus miembros eran respetados y los incidentes eran sobre todo robos. Pero vemos que cada vez son más molestados,

religiosidad. Los victimarios pasaron por nuestras parroquias. Ha fallado la evangelización».

En 2010, la Iglesia reaccionó y dio un importante impulso a la promoción de la paz con la exhortación pastoral *Que en Cristo, nuestra paz, México tenga vida digna*. Los obispos pedían que se abordara la violencia «desde un enfoque de salud pública», lo que implica un «esfuerzo multidimensional» que haga hincapié en la prevención. Entre los factores sobre los que actuar, subrayaban la crisis de legalidad, que «no considera» la ley «una norma para cumplirse sino para negociarse»; y el debilitamiento del tejido social.

Por otro lado, asumían 100 compromisos para promover la paz de forma transversal, en torno a tres líneas de trabajo: formar a las diócesis para que analicen y puedan hacer frente a su situación concreta; fomentar la colaboración tanto dentro de la Iglesia como con otras entidades, y tratar de incidir social y políticamente a todos los niveles para generar condiciones de vida digna que palien la desigualdad. A la hora de implementar estos puntos, el episcopado ha contado con el asesoramiento y la colaboración del Secretariado Nacional de Pastoral Social de Colombia, con amplia experiencia en este ámbito. «En septiembre, su gente dio un taller a todos los obispos» para fomentar su implicación.

Diez asesinatos diarios

Los avances son lentos. «Donde más hemos progresado es en la atención a las víctimas. Muchas son muy religiosas, pero no habían encontrado en la Iglesia espacios de acogida». En los últimos tiempos sí han surgido bastantes iniciativas. En Cuernavaca (Morelos), «la inquietud surgió entre los sacerdotes» al ver que en 2015 se pasó de dos o tres secuestros al día «a cinco o seis, y los asesinatos de tres a diez diarios», estima el padre Héctor

tanto por el crimen organizado como por las autoridades, que muchas veces son cómplices»; o también por empresas responsables de megaproyectos como presas o minas a cielo abierto. Estas construcciones también «son generadoras de violencia porque desplazan a las comunidades», y muchos sacerdotes han alzado la voz contra ellas.



Marcha Acapulco por la Paz, apoyada por la Iglesia, en noviembre de 2015

Pérez, responsable de los Centros de Atención a las Víctimas. A todo esto se han sumado los secuestros de niñas y jóvenes «para la prostitución». Los Centros de Atención nacieron en junio de 2015. «Nos propusimos buscarlas y establecer un lugar adecuado para escucharlas, en un ambiente de confianza y amor», y ofrecerles un acompañamiento integral. Fue difícil por la falta de medios... y porque «teníamos miedo a las consecuencias». La primera parroquia en tener un centro, Nuestra Señora del Carmen en Cuautla, ya ha atendido a 100 personas, y la iniciativa se ha contagiado a otras seis.

Recuperar el espacio público

En Vista Hermosa (diócesis de Zamora, Michoacán) la iniciativa partió de un grupo parroquial. Con más de 10.000 habitantes, «tenemos al menos 100 familias» afectadas. Con apoyo de la diócesis, «entre otras cosas hicimos un retiro y la gente salió muy contenta. «Ya sabemos que no estamos solos», nos decían», explica el padre Gil. El sacerdote espera que esta toma de conciencia sea solo el comienzo: «La violencia te encierra en el miedo, te aísla. Cuando lo vences, se genera vida y se recupera el espacio público».

Para contribuir a ello, la diócesis ha participado en la creación de la plataforma social Despertando Conciencias, que en enero celebrará un gran evento público. También se ha creado el centro Jóvenes por la Paz, para atender a jóvenes en riesgo de exclusión y de caer en la violencia.

Mejor vivir poco que ser pobre

En el norte del país, la diócesis de Cuauhtémoc Madera (estado de Chihuahua) es vecina de la Sierra Tarahumara, un punto neurálgico del cultivo de droga. «En cinco años, en Cuauhtémoc (110.000 habitantes) ha habido 350 desapariciones involuntarias», sobre todo de jóvenes reclutados a la fuerza para el narcotráfico –explica el padre Camilo Daniel Pérez, párroco de la catedral de la diócesis-. Otros toman esta vía por «falta de oportunidades. El narcotráfico se presenta como una manera de salir del hambre. Los jóvenes saben que en ese negocio son carne de cañón, pero algunos nos han dicho que prefieren vivir poco y bien a vivir siempre con hambre».

Por eso, una de las apuestas diocesanas han sido los talleres de educación para la paz, puestos en marcha en los grupos de Iglesia y en escuelas e institutos. Esta iniciativa formaba parte de un plan diocesano de tres años, que terminó hace unos meses. Otro proyecto fue el taller *La parroquia como espacio y signo de reconciliación*, punto de encuentro y reflexión de 200 sacerdotes. Una vez más, una de sus apuestas fue la escucha a las víctimas. «Nos ha ayudado una organización por los derechos de la mujer», que tiene experiencia en dar apoyo psicosocial, legal y económico. En algunos lugares se han celebrado «convivencias o vigiliadas de oración». En otros, se actuaba con gran discreción porque «en la misma parroquia puede estar el narcotraficante, el policía o alguna autoridad».

Monseñor Carlos Garfias, encargado de Justicia, Paz y Reconciliación de la CEM y arzobispo electo de Morelia

«Nuestra evangelización debe promover la paz»

M.M.

¿Por qué se perpetúa la violencia en México?

El crimen organizado favorece la delincuencia común porque da pie a que las víctimas pasen a convertirse en victimarios. Quienes se encuentran relegados en situaciones de pobreza y menosprecio pueden ver una salida en delinquir. Esta cadena se va alimentando si no se reconstruye la persona. Este es el punto central en que tenemos que actuar. Las violencias generan pérdida de identidad, de sentido de la vida y de pertenencia, y se mantiene vivo el enojo y el anhelo de venganza. También se genera resentimiento y agresividad por la desigualdad, vinculada a la corrupción.

¿Cómo se puede romper este círculo vicioso?

Para los que tenemos fe la oración es un elemento muy importante. Otra clave es el diálogo, y dentro de él la atención a las víctimas. Si les damos acompañamiento espiritual, psicosocial y jurídico, puede empezar la reconstrucción de la persona y de la sociedad.

¿Han visto frutos de la exhortación pastoral de los obispos en 2010 sobre la violencia?

El planteamiento no era que nosotros resolvíramos el tema de la violencia, sino cuál es la misión de evangelización que la Iglesia tiene en este contexto. Es importante que la evangelización tenga este enfoque de promoción de la paz. El problema se irá resolviendo en la medida que las autoridades colaboren con la

sociedad civil y la Iglesia. Hace dos años, la Iglesia retomó el tema y me encargaron reforzarlo desde la Conferencia Episcopal. Entre las líneas fundamentales están la oración por la paz, el diálogo social, y la atención a los jóvenes y las víctimas.

Hasta ahora, usted ha sido arzobispo de Acapulco, que, con 105 homicidios por 100.000 habitantes, es la ciudad más peligrosa del país y la cuarta del mundo. Ahora el Papa le envía a Morelia, para continuar la labor del cardenal Suárez Inda, creado cardenal por el mismo Francisco.

Desde que llegué a Acapulco en 2010 empecé un camino de cohesión de la paz como proyecto de evangelización. Se puso en marcha junto con las autoridades la plataforma social Guerrero es Primero, con una agenda común basada en el diálogo, la atención a las víctimas, a los jóvenes, la educación para la paz y la atención a la salud física y mental. Se han hecho esfuerzos de capacitación, y se han puesto en marcha centros de escucha a las víctimas, otros para dar a los jóvenes alternativas mediante el ocio y la formación, grupos de autoayuda para mujeres, grupos de ahorro y un programa para fortalecer las familias. Hoy sueñan con crear un Instituto para la Paz. También he participado como propiciador y observador en el diálogo entre las autoridades y las policías comunitarias, que surgen de la sociedad civil para dar protección a sus pueblos. En Morelia (Michoacán), donde tomaré posesión en enero, ya me han planteado esta cuestión como una urgencia.



Monseñor Garfias, durante una visita a Estados Unidos

«El mundo está harto de postulados solemnes contra el hambre»

▼ La palabra de Francisco vale. Tiene un peso específico en los organismos internacionales. Sus constantes mensajes han puesto a los hambrientos de nuevo en el centro de la atención mundial. Pero contra el flagelo de la pobreza todavía hay mucho por hacer. Lo constata Fernando Chica, observador permanente de la Santa Sede ante la Organización de las Naciones Unidas para la Alimentación y la Agricultura (FAO), el Fondo Internacional de Desarrollo Agrícola (FIDA) y el Programa Mundial de Alimentos (PMA)

FAO



Programa de capacitación de ganaderos impartido por la FAO en Bibala (Angola)

FAO/Giuseppe Carotenuto



Fernando Chica en la sede de la FAO en Roma el o

Andrés Beltramo Álvarez
Ciudad del Vaticano

¿Cuáles son las características del hambre hoy?

El hambre tiene muchas raíces, como el desperdicio y la pérdida de alimentos. Sin embargo, hoy, al hablar de hambre, muchos piensan especialmente en los desastres naturales, que se presentan de forma repentina y arruinan las cosechas. Todos experimentamos cómo el clima está cambiando, con las repercusiones nocivas que ello tiene. En estos cambios, naturalmente, entran en juego diversas motivaciones, no en último lugar una actividad humana negligente, miope o equivocada, que hiera la casa común que a todos nos acoge y que llamamos tierra. Por ejemplo,

en nuestros días, regiones enteras se ven sometidas a una sequía pertinaz. Faltando el agua, los desiertos crecen, la agricultura no prospera. Me viene a la mente la delicada problemática que están viviendo los países del corredor seco de Centroamérica, entre ellos Guatemala. El cambio climático genera incertidumbre, lo cual nos retrotrae a épocas muy pasadas, cuando los agricultores sembraban y no tenían la seguridad de poder cosechar. También hoy esfuerzos agrícolas de meses, con fatigosos trabajos, por factores climáticos adversos, se ven truncados en cuestión de horas. Esto genera impotencia, desesperación, y la pobreza se extiende.

¿Existe un consenso claro sobre el cambio climático?

Sobre el cambio climático hay infinidad de análisis, declaraciones, estudios. Me parece que no hay un consenso definitivo, sobre todo a la hora de individuar sus causas y en la forma de solucionar las problemáticas resultantes. En un problema tan intrincado, creo que los consensos absolutos no existen. Al mismo tiempo, son innegables las sequías, las lluvias torrenciales, los tsunamis, etc. Cuando esto sucede, el Papa lo dice en *Laudato si*, los que se ven más afectados son los pobres, que sufren de una manera indecible. Cuando se dan estos tristes hechos, a las reuniones y palabras hay que sumar una actuación coordinada, programada, perentoria. Se necesita una mirada amplia, buscando siempre el bien común, no solo el de unos pocos. Se requieren medidas concre-

tas, eficaces, actuaciones urgentes y, para ello, es preciso vencer la indiferencia y mostrar una firme voluntad política, con los suficientes recursos económicos para ponerla en práctica de modo concorde y clarividente. El mundo está harto de sofismas, de postulados solemnes. Tiene sed de justicia y solidaridad.

Estos debates sobre el cambio climático, ¿pueden distraer el debate público sobre la lucha contra el hambre?

El cambio climático es solo una de las cuestiones que provocan el hambre, pero no es la única. En esto hay que ser claros. Hay otros factores, como, por ejemplo, la falta de medios técnicos para desarrollar en determinadas regiones del planeta, como Asia y África, una agricultura



octubre de 2016, Día Mundial de la Alimentación

diversificada y sostenible. Pensemos asimismo en los conflictos armados, en la falta de paz. Hambre y violencia son factores que van muy entrelazados. Hablando de los motivos del hambre, hemos de mencionar también la falta de equidad en el acceso y la distribución de los alimentos. Esto es tremendo. A ello se ha referido con gran valentía y claridad el Papa Francisco usando expresiones de san Juan Pablo II, que hablaba de «la paradoja de la abundancia», a saber: hay alimentos suficientes para todos, pero lamentablemente no están al alcance de todos. Y esto debe llevar a plantearnos una pregunta: ¿Cómo un mundo con tantos avances científicos no es capaz de darle de comer a toda la humanidad? ¿Cómo hoy en día existen 800 millones de hermanos nuestros

hambrientos? Es realmente muy triste y lastimoso. De una parte, existe un gran progreso y, por otra, mucho dolor e insensibilidad. El siglo XXI, más que por los avances espaciales, digitales, etc., debería ser conocido por haber logrado erradicar el hambre y la pobreza humana. Es posible acabar con estos flagelos, debemos convencernos. Tenemos los medios, lo que no existe es la voluntad. En nuestros días, lacras como el hambre solo deberían existir en los museos o en los libros de historia. Sin embargo, los pobres y los hambrientos están entre nosotros, y nos reclaman no una limosna quejosa. Lo que piden es la solución definitiva a sus tribulaciones.

Son problemas que parecen no tener solución, ¿no?

A pesar de lo dicho, creo que no debemos ser pesimistas. Por lo que se refiere al hambre, vemos que se ha avanzado. Las últimas estadísticas dicen que existen 793 millones de hambrientos en el mundo. Nos parecen cifras muy abultadas, pero son mucho menores que las que se manejaban, por ejemplo, en la década de los 90, cuando la población era menor y el hambre alcanzaba a los 1.000 millones de seres humanos. Esto abre la puerta a la esperanza. Tenemos que seguir batallando, plantándole cara al hambre. No podemos quedar paralizados. Sigamos trabajando mancomunadamente para que un estigma tan doloroso como el hambre desaparezca de una vez por todas.

¿Se hace lo suficiente contra este flagelo?

A Dios gracias, se ha recorrido un camino, pero no se ha llegado a la meta. Se ha de hacer más, también se puede hacer mejor. Además, hay que tomar medidas ya. El tiempo no es un lujo que nos podemos permitir. Las necesidades de los menesterosos no se pueden posponer *sine die*. Por lo cual, más allá de las palabras, llegó el momento de la acción. Contra el hambre, son precisos hechos tangibles y eficaces, porque los pobres y hambrientos no viven de declaraciones (que son importantes y necesarias, pero no suficientes). Piden alimentos que llenen sus estómagos. Es la hora de actuar. No solo a nivel internacional, estatal o político, a eso hay que añadir las acciones concretas de personas individuales, que tengan manos generosas. Para luchar contra el hambre nadie sobra. Convenzámonos: el hambre es un problema que aflige a muchas personas. Puede ser derrotada si lo queremos. Se trata de unir voluntades, sobre todo políticas, lo cual no excluye que las personas individuales nos quedemos al margen, ancladas en pretextos, evasivas o subterfugios.

Hambre y pobreza están muy relacionadas, ¿también hambre e indiferencia?

Ciertamente, y de esto habla mucho el Papa Francisco. No faltan recursos. Lo que falta es amor para erradicar el hambre y la miseria del mundo. Esto no acaba porque existe falta de solidaridad. Vemos una cultura que fomenta el descarte, el egoísmo pernicioso y el relativismo atroz. Muchos piensan que los hambrientos solo existen en fotografías, en programas de televisión, en definitiva, que son una realidad virtual a la cual accedemos únicamente a través de la pantalla del móvil

«No debemos ser pesimistas. Las estadísticas muestran que se ha avanzado, pero tenemos que seguir batallando»

o del ordenador. El plasma nos aleja de la realidad. ¡Qué lástima!, porque los pobres no son entelequias. Están a nuestro lado. Son hermanos nuestros que sufren, lloran, se sienten impotentes y se acuestan por la noche sin comer. Los hambrientos gritan, los encontramos no solo en África o en Asia, también existen en los países más desarrollados. Hay muchas personas en la cuneta de la vida y del progreso, solo que el egoísmo hace que no las veamos o no las queramos ver.

A veces da la impresión de que organismos como el Programa Mundial de Alimentos o la FAO se quedan en declaraciones abstractas mientras la gente muere, ¿es así?

Cuando uno está metido de lleno en estos organismos, no se dicen esas cosas, porque tienes un conocimiento más exhaustivo. Los organismos internacionales pueden tener sus defectos, como toda obra humana. No existe una institución perfecta. Ahora bien, yo digo abiertamente que si no existieran organismos como la FAO, el FIDA o el PMA, habría que inventarlos. Las personas que, desde afuera, los critican me parece que no tienen todos los datos. ¿Se puede hacer más? ¡Claro! Pero entidades como las mencionadas ya hacen mucho. No caigamos en críticas maniqueas, en juicios triviales. La labor de los que trabajan en ellas es frecuentemente tan grande como desconocida.

El Papa Francisco es muy incisivo con sus denuncias, incluso llegó a decir que la comida tirada «se roba a la mesa de los pobres». ¿Se le tiene en cuenta?

Esta palabra del Papa tiene que llevarnos a pensar. Su palabra no solo es de denuncia. Es igualmente una palabra de aliento. Él nunca cae en el pesimismo. Constato cómo sus documentos y gestos son tenidos en cuenta. Por ejemplo, donde yo lo represento, sus declaraciones no caen en el vacío. Son citadas y valoradas. Muchos las consideran una brújula, un camino a seguir. No son pocos los que me dan las gracias por la palabra y la actividad de Francisco contra el hambre y la miseria humana. La voz de Su Santidad es como una lluvia fina que está calando en muchas conciencias, en diversos foros. Es un acicate que nos empuja a seguir avanzando para erradicar las lacras que hacen sufrir hoy al hombre. Ojalá sean cada vez más los que imiten al Papa en su lucha contra la pobreza y el hambre. Invito a rezar por el Santo Padre, tal y como siempre nos lo pide, para que su voz siga dando esperanza a los desvalidos.

Muchos piensan que los hambrientos solo existen en fotografías, en programas de televisión, que son una realidad virtual. ¡Qué lástima!»

«La reconciliación nacional en España es ya un hecho»

▼ Charles Powell, director del Real Instituto Elcano y profesor de Historia de la Universidad CEU San Pablo, es uno de los mayores expertos sobre la Transición, materia para él apasionante «como objeto de estudio», aunque a su juicio «no tiene mucho sentido» apelar hoy al «consenso» de aquella época, que obedeció a «una coyuntura muy específica»



Powell (izquierda) junto al exvicepresidente Alfonso Osorio en el congreso internacional *La Transición española, 40 años después*, organizado en noviembre por la Universidad CEU San Pablo en colaboración con el Real Instituto Elcano

R.B.

Usted afirma que la concordia fue posible en la Transición gracias al recuerdo de la guerra, unido a la firme voluntad de que aquello jamás se repitiera.

Pero más allá de este hecho generacional, España ha tenido una dificultad histórica a la hora de desarrollar instituciones democráticas y liberales. Nos podríamos remontar a principios del siglo XIX. Por lo general, las instituciones fueron por delante de la sociedad. Las constituciones españolas eran más avanzadas de lo que una sociedad todavía agrícola y atrasada permitía sustentar. En los años 70 lo que finalmente se produce es la convergencia entre el nivel socioeconómico y educativo de la sociedad y esas instituciones democráticas y liberales. Por lo tanto, aunque los referentes inmediatos son el franquismo y los horrores de la Guerra Civil, para mí el significado histórico profundo de la Transición va mucho más allá, y supone la superación de unas dificultades que España venía arrastrando desde hacía dos siglos.

¿Tiene sentido entonces hablar de reeditar el *espíritu de la Transición*, casi como un eslogan en un momento de incertidumbres políticas?

Yo en eso no insistiría demasiado. Se habla de segundas y terceras transiciones, pero hubo solo una: la transición de la dictadura a la democracia. Ni creo mucho en lo de reeditar procesos. Tampoco creo que tenga mucho sentido apelar al *espíritu de la Transición*. Debido al proceso de relevo generacional que se ha producido tampoco sería viable. El consenso se dio como superación de un disenso previo. Pero no creo que tenga sentido estar constantemente apelando a la necesidad de volver a capturar ese consenso, que obedecía a una coyuntura muy específica. Fue algo histórico, y a mí me interesa como objeto de estudio. A lo que sí cabe apelar –aunque eso creo yo que no se ha perdido nunca– es al diálogo. La democracia requiere diálogo, transacción, voluntad de resolver pacíficamente las disputas...

Una de las fracturas que se superaron entonces fue la que dividía a creyentes de no creyentes. ¿Cuál fue la aportación de la Iglesia a la Transición?

Hubo un fenómeno previo a la Transición, que fue el proceso de modernización de la Iglesia debido al Concilio Vaticano II. Históricamente en España la Iglesia había tenido dificultades a la hora de aceptar la

democracia y el liberalismo, y en los años 60, gracias a la renovación generacional en España y al *aggiornamento* conciliar, se produce esa reconciliación de la Iglesia con la democracia y el liberalismo. Eso significa, y para mí esto es más importante, que la Iglesia, lejos de ser un obstáculo para la democracia, emitió señales muy claras a favor, y ahí está la famosa homilía de Tarancón, con ocasión de la proclamación del rey Juan Carlos. Esta actitud de la Iglesia legitima el proceso democratizador y eso, históricamente, creo que es lo más reseñable.

¿Y la fractura izquierda-derecha? En otros países de nuestro entorno, la distancia entre los principales partidos de uno y otro signo no es tan grande como en España.

Pero es perfectamente legítima. Las grandes sociedades democráticas, *grosso modo*, manifiestan esa tensión izquierda-derecha, aunque ahora la dinámica es más de tipo arriba-abajo. Una de las cosas curiosas en España es que el espectro político se ha mantenido casi inamovible durante 40 años. Lo que han cambiado han sido las fuerzas políticas que ocupan ese espectro político. Pero yo eso no lo considero negativo. En el momento de la Transición se estimó que la me-

jor manera de resolver o mitigar esa tensión era a través de la creación de un partido de centro. Sobre eso hay opiniones distintas: hay quien piensa que el centrismo estaba abocado al fracaso precisamente porque logró sus objetivos, y otros dicen que es una pena que no se mantuviera un partido de centro importante que pudiera hacer de puente entre esas dos sensibilidades. Lo que sí me interesa subrayar es que ahora tenemos un sistema de cuatro partidos, que es lo que hubo también entre el año 77 y el 82. Esto nos demuestra que el sistema es más flexible y más resiliente de lo que a veces se piensa.

La sensación es, en algunos momentos, de cierto guerracivilismo, que impide afrontar grandes cuestiones que exigen consenso.

Yo creo que la reconciliación nacional es un hecho desde hace muchas décadas, y aunque a veces hay gente y sectores que se empeñan en utilizar el pasado como parte del debate político, a grandes rasgos el pasado está totalmente superado. Y por tanto, esa confrontación izquierda-derecha se produce por lo general de manera no traumática, civilizada, y no tiene por qué hacer imposible grandes acuerdos como la reforma de la Constitución, cosa que probablemente requie-

ra también la resolución del problema catalán.

¿Tiene solución esa fractura centro-periferia en España?

Ese es quizás el legado de la Transición más discutido, aunque también se exagera porque yo creo que, a grandes rasgos, el Estado autonómico ha sido un éxito. España ha protagonizado el proceso de descentralización administrativo y político más ambicioso de la Europa posterior a la II Guerra Mundial, aunque tendemos a centrarnos en aquellas cuestiones que suscitan mayor tensión, como el tema catalán o antes el tema vasco. Ahora bien, también es cierto que se requiere una actualización. Yo creo que el capítulo 8º tiene evidentes deficiencias. Ahora mismo tenemos la sensación de que no existiría para reformarlo un consenso igual al que existió en el 78, pero no olvidemos que, en el 78, también fue difícil. El PNV se abstuvo y algunos sectores de la derecha también, por lo que tampoco hay que idealizar ese consenso del 78. España es hoy un Estado semifederal, un estado compuesto con tensiones centro-periferias importantes. Y es verdad que un sector de la población tiene la sensación de que esto no está bien resuelto. En Bélgica pasa algo parecido, en el Reino Unido es posible que se produzca la secesión de Escocia. No estamos solos. Esto no es un consuelo necesariamente, pero la cuestión territorial se está agudizando en el contexto de la globalización y también como resultado paradójicamente de la profundización del proceso de integración europea.

¿La globalización está herida de muerta, o el brexit y la victoria de Trump son solo accidentes pasajeros?

Hay efectivamente un gran cuestionamiento de la globalización como resultado de la crisis. El economista norteamericano Dani Rodrik habla del trilema de la globalización. Él dice que es muy difícil reconciliar globalización económica, soberanía nacional y democracia política. Es fácil tener dos a la vez, pero no las tres. Esto es lo que estamos constatando. Es posible que estemos ante el final de una fase de la globalización, y que se produzca una pausa, porque muchos de nuestros ciudadanos no perciben sus beneficios. Y tal vez dentro de 20 o 30 años se vuelva a abrir una nueva fase globalizadora.

¿Deberíamos asustarnos por la actual oleada populista?

No, yo por ejemplo creo que Trump tendrá que gobernar dentro de unos límites más o menos preestablecidos. Aunque también hay que ser sinceros: si Le Pen gana en Francia, la UE se romperá. Pero lo preocupante no es Trump, son los votantes de Trump. Con eso sí hay que tener cuidado. Trump simplemente ha sido un hábil manipulador, un hábil demagogo, que ha detectado unas ciertas preocupaciones que hay en la sociedad y las ha manipulado, las ha explotado. Pero se están excediendo quienes sostienen que esto es el fin de la democracia en Estados Unidos.

¿Qué recetas hay para frenar el descontento de la población?



Firma de los acuerdos Iglesia-Estado en 1979

¿Y la Iglesia?

27 de noviembre de 1975: Por la mañana Juan Carlos I es proclamado rey de España en las Cortes. Por la tarde, el entonces arzobispo de Madrid y presidente de la Conferencia Episcopal Española, cardenal Vicente y Enrique Tarancón, celebró en la parroquia de San Jerónimo el Real una Misa de acción de gracias por el nuevo rey, a la que acudieron varios jefes de Estado.

Esa Misa y su correspondiente homilía habían sido minuciosamente preparadas muchos meses antes. En ella estaban muy interesados tanto el presidente de la Conferencia Episcopal como su majestad el rey. El primero porque, con Pablo VI, no quería que la Iglesia española quedase marcada por un régimen trasnochado, al que se vio asociada, por razones obvias, en 1939. El segundo porque la Misa de la tarde podía servir, a diferencia del acto de proclamación por la mañana en las aún Cortes franquistas, como un mensaje, para los españoles y para el mundo, que él no podía pronunciar el primer día, de reconciliación y de apertura democrática.

ciones que hay en la sociedad y las ha manipulado, las ha explotado. Pero se están excediendo quienes sostienen que esto es el fin de la democracia en Estados Unidos.

Yo creo que la única receta en una época globalizada es una mejor gobernanza de la globalización, y eso requiere instituciones globales más fuertes a nivel global –y, en nuestro caso, a nivel europeo–. Y luego, un refuerzo de la democracia dentro de nuestros estados. Un problema es que

«Pido que seáis el rey de todos los españoles» [un «todos» pronunciado diecisésis veces], le decía Tarancón. Eran todos los españoles los que por boca de la Iglesia pedían al rey «que las estructuras jurídico-políticas ofrezcan a todos los ciudadanos la posibilidad de participar libre y activamente en la vida del país». ¿Primer discurso de la democracia española? «Nada ha cambiado pero todo será diferente», decía un titular de la prensa británica del día siguiente.

En unas recientes conferencias en Madrid dirigidas a sacerdotes, organizadas por la Congregación de San Pedro, tres autoridades indiscutibles de este momento histórico (el historiador Juan María Laboa, el embajador Marcelino Oreja, y el cardenal Fernando Sebastián) coincidían en el mismo análisis. Ni el espíritu ni los acontecimientos concretos de la Transición política podrían entenderse sin el concurso de la Iglesia; ni esta habría podido prestar ese servicio (con sus obispos, sacerdotes, y laicos) sin la previa transición que la misma

Iglesia estaba viviendo tras el Concilio Vaticano II. Además, también coincidieron en que la Iglesia acertó tanto al conseguir sustituir el viejo concordato entre el Estado español y la Santa Sede por los nuevos acuerdos, aún vigentes, terminados y firmados tras la proclamación del texto constitucional; como al apoyar este texto como marco legal de derechos y libertades, de convivencia y de participación.

Marcelino Oreja contaba algo inédito para los escribanos de este capítulo de la historia. Al presentar como ministro de Asuntos Exteriores el 3 de enero de 1979 a san Juan Pablo II los nuevos acuerdos Iglesia-Estado, le leyó el artículo 16 de nuestra Constitución en el que se conjugan aconfesionalidad del Estado con reconocimiento de la Iglesia católica como «tradición prevalente». El Papa Magno se levantó, se acercó a una ventana, y tras un rato de silencio se volvió y dijo: «¿Cuándo podrá tener Polonia una Constitución como la española?».

Manuel María Bru

muchas de las políticas imprescindibles para hacer frente a los retos actuales son de ámbito nacional: la educación, la cultura, incluso el mercado laboral. Falta a lo mejor una mejor imbricación entre el nivel nacional, el regional y el global. No es fácil, pero ese va a ser el gran reto del siglo XXI.

Las mujeres de CONFER

F. Otero

La Conferencia Española de Religiosos (CONFER) ha tomado la palabra al Papa Francisco y en su última Asamblea General ha cumplido la llamada que hace el Pontífice para que «la mujer vaya ocupando el lugar que le pertenece en los lugares en donde se toman decisiones importantes en la Iglesia» eligiendo a Mariña Ríos, superiora de la Compañía de María, como su presidenta. Si bien es cierto que ya ocupaba el cargo por el nombramiento de su predecesor, el claretiano Luis Ángel de las Heras, como obispo de Mondoñedo-Ferrol, los superiores y superioras mayores de las congregaciones agrupadas en CONFER confirmaron que el liderazgo de Mariña Ríos no había sido fruto de una situación coyuntural, y así querían que siguiese.

La propia Mariña explica a este semanario que su nombramiento «da visibilidad al papel real de la mujer», porque la Iglesia y la vida religiosa «no son, no se pueden concebir sin el papel, la aportación y el servicio de la mujer». «No solo de las comunidades y congregaciones religiosas, sino también de las mujeres que desde otras vocaciones son testimonio del Evangelio», añade.

Del mismo modo, cree que a lo largo de la historia, y hoy en concreto, «hay un liderazgo femenino que no se ha hecho eco en la Iglesia y la sociedad, quizás por el modo de ejercerlo o porque no ha supuesto desempeñar determinados puestos que puedan considerarse relevantes». En cualquier caso, deja patente que ese liderazgo no se restringe a los papeles más visibles, porque también existe en otras realidades como las de los proyectos sociales.

«No vemos muchos rostros de mujer en las instituciones de la Iglesia, pero hay muchas mujeres que ejercen el liderazgo en grandes o pequeñas instituciones eclesiales», apunta la religiosa calasancia Julia García Monge. Ella ocupa otro de los cargos relevantes de CONFER, el de secretaria general, que, además, cuenta con otra religiosa como adjunta, Pilar Arroyo, de las Hermanas de la Caridad de Santa Ana. García Monge explica a *Alfa y Omega* que «hay realidades sociológicas que están a la vista», como que, de los 43.000 religiosos que representa CONFER, dos tercios son mujeres, o lo que es lo mismo, más de 32.000, según el último informe estadístico con fecha de enero de este año. Además, de las 407 congregaciones representadas

▼ Por primera vez desde que se unieron las ramas masculina y femenina de CONFER, una mujer, Mariña Ríos, es elegida en Asamblea General como presidenta de esta institución. La secretaria general y su adjunta también tienen, como otros muchos cargos de esta institución, voz femenina

en CONFER, 300 son femeninas, un dato que se puede extraer cuando hablamos de comunidades: 3.952 frente a 1.580. «Cuando existía la CONFER Masculina y Femenina, ambas funcionaban con su presidente y presidenta. Hubiera sido normal que, una vez fusionados, se diera la alternativa para este cargo en las asambleas generales, pero no ha sido así en estos 24 años ya de unión», añade.

Tanto presidenta como secretaria general coinciden en que la mujer subraya más en su trabajo la atención a lo débil y pequeño, el cuidado de la vida, la cercanía, aunque García Monge apunta matices: «Las pequeñas y las grandes decisiones las pasamos por la cabeza y el corazón, pero he observado, con satisfacción, que en nuestros anteriores presidentes masculinos estaba bien desarrollada esta dimensión. A veces desarrollamos estereotipos que no responden a la realidad».

Ante este nuevo liderazgo femenino en España, cabría preguntarse si es posible que se produzca un cambio en la Congregación vaticana para los Institutos de Vida Consagrada y llegue el momento en que esta sea liderada por una mujer. «Los caminos se van abriendo para realizar distintos servicios en la Iglesia. ¿Por qué no? El criterio debe estar en que sean las personas más adecuadas, más allá de que se una mujer o un varón», apunta Mariña Ríos. Para Julia García Monge, esa posibilidad «está muy lejana», aunque cree que «tampoco es una carrera la que tenemos que hacer para llegar a ocupar puestos. Lo importante es que, al menos, donde se toman decisiones para la vida religiosa femenina esta no estuviera ausente. Ahí sí es necesario ir dando pasos y no precisamente cortos. El Papa ha repetido muchas veces que «sin la presencia de la mujer, la Iglesia está incompleta»».

Fotos: CONFER



Mariña Ríos fue elegida presidenta en Asamblea General el pasado noviembre



Julia García Monge es la secretaria general desde 2009



Pilar Arroyo es la secretaria general adjunta

El Papa aprueba el decreto de martirio de 21 españoles de la Familia Vicenciana

«La cárcel es una iglesia, todo el día están rezando»

Juan Luis Vázquez Díaz-Mayordomo

Cuando el 19 de julio de 1936, la familia vicenciana se disponía a celebrar la que entonces era la fiesta de su fundador, san Vicente de Paúl, en Barcelona ardían ya varios templos, y todos los sacerdotes y religiosas se disponían a buscar refugio en casas amigas. Pero las llamas no consumieron el celo misionero de personas como el padre paúl Vicente Queralt, quien desde aquella hora se ofreció a confesar, celebrar la Eucaristía, asistir a los enfermos... desde la clandestinidad. El 30 de noviembre del 36 fue descubierto por un niño que fue monaguillo suyo y entregado a la Federación Anarquista Ibérica. «Ya está en el cielo. Hacia las cinco de la tarde le di el paseo, el mismo día de prenderle, yo mismo lo fusillé», reconocería un miliciano días después.

El Papa Francisco acaba de aprobar el decreto de su martirio y el de otros 20 fieles pertenecientes a la Familia Vicenciana -misioneros paúles, Hijas de la Caridad y laicos de la espiritualidad de la Medalla Milagrosa-, asesinados por odio a la fe entre 1936 y 1937, en Cataluña, Valencia y Murcia.

Escogidos por Dios

Entre ellos destaca el grupo que entregó la vida en Totana (Murcia): los sacerdotes José Acosta, Juan José Martínez y Pedro José Rodríguez, sobre quienes un testigo de su cautiverio confesaría más tarde: «La cárcel es una iglesia, todo el día están rezando». El padre Acosta llegó incluso a animar por carta a otros sacerdotes a que volvieran a la cárcel, pues no se consideraban víctimas, sino escogidos por Dios; en el momento de su muerte quiso recibir el tiro mortal de rodillas para encontrarse de esa manera con el Señor.

En Cartagena sufrieron persecución muchos jóvenes de la Asociación de Hijos de María. Modesto Allepuz, Enrique Pedro González y José Ardil protagonizaron un hecho insólito. Su última noche en prisión, conocida su sentencia, pidieron reunirse con sus carceleros y les dijeron: «Nos despedimos en la persona de ustedes de todo el pueblo de Cartagena. Queremos que sepan que no nos llevamos odios ni rencores contra nadie. ¡Somos inocentes! Perdonamos a todos; a nuestros enemigos y a los autores de nuestra muerte. Lo único que pedimos es que se den por satisfechos con nuestra sangre y no se derrame ya más». Y a continuación se acercaron y les dieron un abrazo, en lo que constituye un

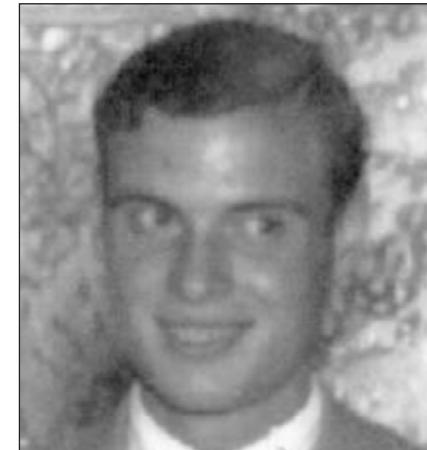
Postulación Familia Vicenciana



Rafael Acosta



Modesto Allepuz



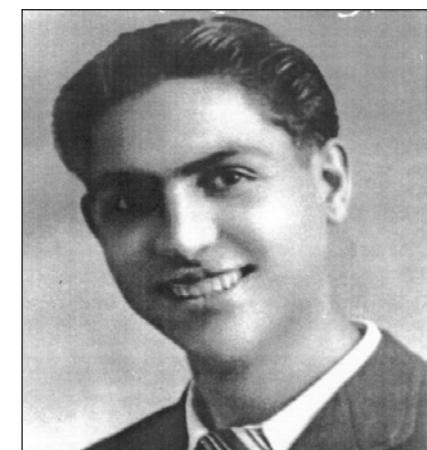
Rafael Lluch



Pedro González



Vicente Queralt



José Ardil

acto único de perdón a los enemigos.

Ya en Valencia, al joven Rafael Lluch lo detuvieron por no querer quitar de su farmacia un cuadro de la Virgen María, y por oponerse a que los milicianos blasfemaran. Tres días después fue asesinado mientras gritaba: «¡Soy católico, soy católico! ¡Viva Cristo Rey!» Antes, en una carta dirigida a su

madre, le consolaba: «No llores mamá, quiero que estés contenta, porque tu hijo es muy feliz. Voy a dar la vida por nuestro Dios. En el Cielo te espero».

Todos ellos son, como afirma su hermana Josefina Salvo, vicepostuladora de la Causa, «testigos de una verdad más profunda: el misterio de la relación del creyente en situación límite, con

un Dios siempre fiel que nos recuerda y acerca al misterio de la cruz».

Junto a todos ellos, el Papa ha firmado también el decreto de virtudes heroicas de José Bau Burguet (1867-1932), sacerdote diocesano de Valencia, que destacó por su piedad y por una vida pobre y austera, dedicada especialmente a la catequesis de niños.

Venerable Luz Casanova

Para las Apostólicas del Corazón de Jesús es motivo de especial alegría que haya sido Francisco el Papa que ha firmado el decreto de virtudes heroicas de su fundadora. Luz Rodríguez-Casanova «encarnó ese mismo espíritu de Iglesia en salida» y su mano tendida a todos, creyentes y no creyentes, hasta el punto de que no dejaba de repetir que «rehusar las colaboración con otros es antiapostólico». Lo cuenta su biógrafa María José Torres, autora de *Espiritualidad y originalidad femenina en Luz R. Casanova (1873-1949)* (Verbo Divino).

Luz Casanova nació en Avilés (Asturias), en el seno de una familia aristocrática, que se trasladó a Madrid teniendo ella 12 años. De espiritualidad ignaciana y gran sensibilidad social, inició su obra como laica comprometida, hasta que, en 1924, entendió que su carisma debía ser vivido dentro de un nuevo instituto religioso, junto a otras compañeras unidas por «el más ardiente Amor al salvador y la máxima estima de la dignidad de la persona».

Las apostólicas hicieron de las periferias de Madrid su entorno natural, siempre sin hábito ni

signos distintivos externos, y sin otra seña de identidad que «la ley interna de la caridad» y «el oído atento al murmullo de los pobres», porque su vocación era -y sigue siendo- «vivir su fe mezcladas entre las personas más pobres», prosigue María José Torres.

De la mano de un activo laicado apostólico, las apostólicas cuentan hoy con unas 30 pequeñas comunidades en varios países, con diversas obras educativas y sociales con personas excluidas, sin techo o víctimas de la violencia de género, colaborando con diversas organizaciones populares comprometidas con los derechos humanos y sociales de los más pobres.

Nuria González



Un 12,5 % de las mujeres de nuestro país ha sufrido violencia física o sexual por parte de sus parejas o exparejas

Iglesia, ¿qué dices de la violencia machista?

Fran Otero @franotero

Si hay algo que las estadísticas sobre violencia de género no pueden mostrar es un perfil social único tanto de víctimas como de agresores, porque la violencia machista no solo afecta a familias con problemas, desestructuradas o marginales, afecta a todas. Así lo explica el jesuita Pablo Guerrero, con gran experiencia teórica y práctica en pastoral familiar y en atención a situaciones de conflicto: «No hay ninguna característica demográfica que sea ajena al maltrato. Se maltrata en todas las religiones, en todos los estratos sociales, en todas las esferas culturales...». Y también es una realidad que toca a la Iglesia, no solo porque está llamada a atender a todas las mujeres, creyentes o no, que sufren este problema, sino porque en su seno, entre sus feligresas, también existe. De hecho, según la última macroencuesta sobre violencia de género que elaboró el Ministerio de Sanidad, un 12,5 % de las mujeres de 16 años en adelante ha sufrido violencia física o sexual por parte de sus parejas o exparejas.

Laura –ella prefiere que le llamen así para preservar su identidad– rompe todas las ideas preconcebidas que podamos tener sobre una víctima de violencia machista. Es católica, li-

▼ La violencia de género afecta a todas las religiones, estratos sociales y niveles culturales y, por tanto, es una realidad que también toca a la Iglesia. Ahora su reto es hacer más visible y efectiva su condena, exponen a *Alfa y Omega* distintos expertos. Escuchar y creer a la mujer es el primer paso

cenciada y ha desempeñado importantes cargos de responsabilidad en su vida profesional, lo cual no evitó que, junto a sus hijas, viviera un calvario. Se enamoró de un hombre que

resultó ser «un encantador de serpientes», una persona maravillosa en la calle, mientras que hacia dentro era muy agresivo. «Se nos estropeaba el coche y era un broncazo; se le estro-

peaba a un vecino y rápidamente salía a ayudarle. De puertas para adentro todo eran tortazos, broncas y culpa hacia mí», cuenta a *Alfa y Omega*.

«Nos echaba de casa –continúa– y nos íbamos a una iglesia. Mis hijas me preguntaban qué hacíamos allí. No sabía qué decirles: rezar y pedir fuerzas, que Dios nos ayude. [...] Un día agredió a una de mis hijas, fuimos a urgencias y no dijimos al médico la causa, pero no nos creyó y nos dijo que denunciásemos. No es tan fácil; nos dicen todo el rato que denunciemos, pero luego estamos solas».

Pablo Guerrero cree que a través del mensaje «denuncia, denuncia, denuncia» se ejerce más maltrato y presión hacia la mujer. «Es como si le estuviésemos diciendo que es tonta y que somos nosotros lo que tenemos que decirle qué hacer», añade.

Finalmente, Laura denunció; hay que hacerlo –dice ella–, porque «hay salida, un después», pero admite que ni la sociedad ni la Administración



Jornada STOP Violencia contra la mujer en *Alfa y Omega*

El próximo miércoles, 14 de diciembre, la Vicaría de Pastoral Social e Innovación de la archidiócesis de Madrid y la Fundación Luz Casanova organizan la jornada STOP Violencia contra la mujer en el salón de *Alfa y Omega* (La Pasa, 3) desde las 9 y hasta las 14 horas.

Tras la apertura a cargo José Luis Segovia, vicario de Pastoral Social e Innovación, la teóloga Pepa Torres ofrecerá una ponencia marco en la que abordará las violencias que sufre la mujer desde

el punto de vista de la teología.

Con esta intervención como punto de partida, tendrán lugar dos mesas redondas con psicólogas, trabajadoras sociales y una abogada. En la primera se abordará la comprensión a la mujer maltratada, mientras que en la segunda se analizará la respuesta y el acompañamiento. Al final de la mañana, Julia Almansa, directora de la Fundación Luz Casanova, expondrá a todos los asistentes las conclusiones y clausurará la jornada.

Gogo Lobato



Un momento de una manifestación contra la violencia machista en España

ayudan adecuadamente a la víctima y que el proceso «es muy duro». «No te entienden, te ves sola con tus hijos y en la calle. En mi caso, tenía trabajo y pude salir adelante económicamente, pero hay otras muchas mujeres que no tienen nada», añade. Ella encontró apoyo en el colegio de sus niñas y en la Fundación Luz Casanova. También en la Iglesia, a través de la Compañía de Jesús. Se reconoce afortunada por este acompañamiento, pues conoce los casos de otras mujeres que no han recibido este trato.

Pablo Guerrero es uno de los sacerdotes que trabaja este problema acompañando a mujeres y ofreciendo formación a agentes de pastoral. «La Iglesia no es tímida en su postura contra la violencia de género -ahí está la hoja de servicios de Cáritas y de otras instituciones-, aunque en Europa, a nivel de documentos oficiales, se ha abordado poco, al tiempo que todavía hay una falta de formación en los sacerdotes y en los agentes de pastoral».

Es esta falta de formación la que hace que se cometan errores garrafales. Por ejemplo, es habitual que cuando un sacerdote recibe a una familia con problemas lo primero que haga es sentar al matrimonio para que hablen, algo que en el caso de la violencia de género está contraindicado. «El maltratador se va a mostrar arrepentido y encantador, el sacerdote o agente de pastoral respirará aliviado, y a la mujer, cuando llegue a casa, le van a pegar como nunca», añade. En este sentido, lo primordial en casos como este no es mantener la unión, sino la seguridad de la mujer y de los hijos si los hubiere.

Para la teóloga Pepa Torres, que participa el próximo miércoles en una jornada sobre violencia contra la mujer organizada por la Fundación Luz

Propuestas para la acción de los obispos norteamericanos

En Norteamérica y Oceanía, la Iglesia está realizando un trabajo muy importante en esta área, sobre todo, a la hora de hacer el problema visible en las comunidades cristianas. Aquí algunas de las propuestas para mejorar la acción de la Iglesia ante esta lacra:

- Que la parroquia sea un lugar seguro donde la mujer pueda encontrar ayuda, donde se la escuche y crea
- Abordar en las homilías el problema de la violencia machista, pues muchas mujeres maltratadas no oyen nada acerca de esto y piensan que a nadie le interesa.
- Preguntar a la mujer en el caso de que se sospeche de un abuso
- Cuidar el lenguaje cuando se atiende a una mujer maltratada, de modo que no se la culpabilice
- Tratar esta cuestión en los cursillos de preparación al matrimonio. Si se ven indicios de maltrato en una pareja, sugerir que se posponga el enlace.
- Que cada parroquia tenga un plan de acción en caso de que una mujer se acerque con este problema: colaboración con la policía y con entidades de ayuda a la mujer, proporcionar un lugar seguro...
- Formación específica para los agentes de pastoral, de modo que sepan identificar el abuso y lo aborden de una manera correcta.

Casanova y la Vicaría de Pastoral Social e Innovación de la archidiócesis de Madrid en el salón de actos de Alfa y Omega, «la Iglesia no puede mirar hacia otro lado, ni hacer oídos sordos frente a esta realidad, porque sigue siendo aún un factor configurador de las relaciones sociales, de la educación moral, afectiva, emocional y espiritual de nuestra sociedad. No puede permanecer en silencio ni consentir la violencia contra las mujeres».

¿Qué debe hacer la Iglesia?

Recuerda Torres que en el documento *Iglesia, servidora de los pobres*, la Conferencia Episcopal se hizo eco de esta realidad identificando la violencia doméstica como una situación

que exige ser abordada con medidas de prevención, protección legal y, sobre todo, fomento de la educación. Un problema que también aborda el Papa Francisco en *Amoris laetitia*, que tacha de «vergonzoso» y «contrario a la naturaleza de la unión conyugal».

Pablo Guerrero opina que esta realidad debe tener una mayor visibilidad en las homilías, en la liturgia de la reconciliación, en los seminarios, en la catequesis, en la clase de Religión... «Para luchar contra la violencia de género tenemos dos vías: la punitiva y la prevención», explica, al tiempo que no entiende cómo en los cursillos de preparación al matrimonio «no se habla de las relaciones de poder dentro de la pareja o de cómo solucionar

conflictos». De hecho, tres de cada cuatro casos de maltrato empiezan en el noviazgo.

En cualquier caso, cree que lo primordial es creer a la mujer y «recuperar la imagen de la Iglesia como lugar de asilo». «Cuando doy cursos sobre esto, lo primero que explico que hay que hacer cuando nos llega una mu-

El Papa Francisco y la Conferencia Episcopal abordan esta cuestión en *Amoris laetitia e Iglesia, servidora de los pobres*

jer maltratada es creerla. Llamaría muchísimo la atención la cantidad de personas buenas que justifican de algún modo la violencia machista, las madres que les dicen a sus hijas que se tienen que resignar o los sacerdotes -y esto gracias a Dios ahora es muy raro- que explican a las mujeres que es parte de la cruz que les toca vivir». Y añade: «Esto es una barbaridad».

Laura vivió en sus propias carnes el rechazo de mucha gente que se decía amiga cuando decidió denunciar. «Menudo rollo esto de la violencia de género», «vaya bicoca», «algo querrá», son comentarios que tuvo que escuchar. Ella que, meses después de la denuncia, todavía no se había atrevido a volver al salón de su casa. Seguía en la salita donde se cobijaba junto a sus hijas cuando su marido estaba en casa.

«La Iglesia -añade Torres- es indispensable para sensibilizar y formar a las comunidades cristianas, sacerdotes y agentes de pastoral contra la violencia de género. Porque, además, muchas víctimas, sus hijas, sus madres, acuden a la Iglesia en busca de apoyo y orientación y es preciso ofrecérselo y tomar medidas que pongan fin a este pecado social».

Guerrero apunta en la urgencia de insistir en que el maltrato es un pecado muy grave, así como en decirle a la mujer que no está sola, que en la Iglesia tiene «un lugar seguro, donde encontrará respeto y acogida». A nivel social, cree que la Iglesia debe «hacer más visible» la evidencia: que está contra la violencia de género. Solo así se podrá romper la espiral del silencio que todavía pesa sobre esta realidad y se podrá ayudar a muchas mujeres que no dan el paso para acabar con su situación, bien porque no tienen recursos para salir adelante o bien porque su estatus y entorno presionan para que aguante.

Laura es ahora feliz junto a sus hijas. Decidió remover su historia y contarla a este semanario porque cree que puede ayudar a otras mujeres. «Hay vida», reconoce. Y felicidad. «Recuerdo que una de nuestras mayores fiestas, tras pasar por todo esto, fue ir a recoger el coche que se nos había averiado. No hubo broncas ni reproches. Éramos felices», concluye.

Txomin Pérez, Premio ¡Bravo! a la labor diocesana

«Comunicar en los tiempos del Papa Francisco es más fácil»

Archivo personal de Txomin Pérez



Txomin Pérez, en su despacho de la Delegación de Medios de la diócesis de Palencia

▼ Con experiencia a nivel nacional y diocesano, Txomin Pérez, sostiene que al comunicar hay que tener en cuenta que la Iglesia no es solo el obispo y el obispado. «Hay mucha riqueza que contar», dice

F. Otero

A Txomin Pérez, delegado de Medios de Comunicación de la diócesis de Palencia, la noticia de su ¡Bravo! le pilló saliendo del despacho. Sonó el teléfono. Al otro lado, Josexo Vera, director del Secretariado de la Comisión de Medios de Comunicación de la Conferencia Episcopal, le dice: «Txomin, solo tengo un minuto, que tengo que seguir haciendo llamadas. Que el jurado te ha dado el ¡Bravo! a la labor diocesana». Un segundo de espera y: «Uf... ¿y qué hago?». Su interlocutor fue claro: «Contarla». A Txomin le sigue sorprendiendo que le hayan premiado: «Son de esas cosas que piensas que alguna vez te pueden pasar, pero, gracias a Dios, se te pasa pronto. Lo de los premios es mejor no pensarlo ni esperarlo. Y, sobre todo, hay que agradecerlo».

¿De quién se acuerda? ¿Algún referente periodístico?

Mi primer pensamiento fue para mi compañera en la Oficina de Comunicación de la diócesis de Palencia, Natalia Aguado. El trabajo que hacemos es un trabajo compartido..., mano a mano y día a día desde hace seis años. También me acuerdo de los obispos con los que he trabajado -don Esteban y ahora don Manuel-, de todos los miembros de la Iglesia diocesana de Palencia, del fantástico equipo de compañeros de comunicación del resto de diócesis de España, de los compañeros de los medios de comunicación de Madrid con los que compartí años de trabajo, de los compañeros de los medios de comunicación de Palencia con los que trabajamos a diario... y por supuesto, de mi familia. Referentes tengo muchos..., pero por recordarme de alguien, diría don Alejandro Fernández Pombo. Siempre diré que compartir un café y charla con él valía más que muchas clases en la facultad. Un maestro.

¿Es un reconocimiento al trabajo que hacen los responsables de la comunicación de la Iglesia?

Anunciamos lo mejor y tenemos que estar convencidos de ello. Sí que es cierto que hay mucho que avanzar, pero día a día se va haciendo. El otro

día me decían que «hubo un tiempo en el que nunca salían noticias de la diócesis». Y en eso hemos avanzado muchísimo. La diócesis y su actividad tiene su presencia en los medios de comunicación de Palencia de una manera habitual. Asimismo, aprovechamos todos los medios propios para comunicar lo que somos y lo que hacemos. Concibo este premio como un reconocimiento al trabajo diario durante años.

Ha trabajado a nivel nacional en cargos de responsabilidad y ahora en Palencia. ¿Es más difícil comunicar en un ámbito o en el otro?

Comunicando lo mismo, son cosas distintas. Trabajé muchos años en la Acción Católica General en su sede nacional, y además de la gran experiencia de comunicar su labor, me sirvió para conocer de una manera amplia y global la Iglesia española. Para descubrir que la Iglesia española es variada, rica, plural, diversa... que es más que yo y mi movimiento, yo y mi parroquia, yo y mi diócesis. Creo que cuando tenemos la labor de comunicar tener esto en la mente es muy importante.

Todo esto hay que llevarlo a la diócesis de Palencia. La diócesis es más que el obispo y el Obispado. Hay una riqueza en la vida de las parroquias,

«Queda avanzar en comunicar lo complejo y en ser creativos para poder contar el gran mensaje del Evangelio de una manera atractiva»

movimientos, asociaciones, hermandades y cofradías, en la vida religiosa activa y contemplativa, en la labor caritativa y social de la Iglesia. En la iniciativa particular de muchos cristianos, que tenemos que dar a conocer. Y otra ventaja es la de poder tener un contacto personal, diario y directo con los profesionales de los medios de comunicación.

¿Cree que la Iglesia comunica adecuadamente?

Creo que estamos en el camino. Hay cosas que son muy fáciles de comunicar. El lunes, por ejemplo, presentamos una muestra de los dulces que elaboran siete de los 14 monasterios de clausura de nuestra diócesis. Esto sale solo. El producto es tan bueno, y la vida contemplativa es tan rica que no hace falta explicar mucho. Hay otras que son tremadamente complicadas. En las complicadas es donde nos jugamos comunicar bien, explicar bien, dar a conocer la postura de la Iglesia de una manera que se entienda.

¿Qué queda por hacer? ¿Hay alguna asignatura pendiente?

Queda avanzar en comunicar bien lo complejo. Avanzando en sencillez sin perder profundidad. Queda avanzar en ser tremadamente creativos para poder contar, vuelvo a lo *habitual*, el gran mensaje del Evangelio de una manera atractiva. Que llegue en un primer instante para posibilitar un acercamiento. También nos queda avanzar en compartir recursos, iniciativas, intuiciones, cosas concretas que sirven a mi diócesis pero pueden servir a otras.

Tengo el firme convencimiento de que el sendero nos lo está marcando el Papa Francisco. Comunicar en los tiempos del Papa Francisco es mucho más fácil. Debemos fijarnos en su sencillez, en su capacidad para comunicar usando todos los medios y canales, en la manera que se adapta lo que comunica el Papa a los diferentes lenguajes y, ante todo, una comunicación que siempre tiene presente la alegría del Evangelio. Muchas veces parecemos tristes cristianos, cristianos tristes, y esto se nota en la manera en que comunicamos.

El Arzobispado de Oviedo mantiene la batalla por la Religión

Justo Rodríguez



La clase de Religión sigue en los tribunales

▼ Tras la sentencia del Supremo, que deja sin efecto la anulación del decreto autonómico que «impide a los alumnos de 1º Bachillerato que puedan elegir» Religión, la Iglesia asturiana abrirá un proceso por la vía ordinaria

F.O.

La clase de Religión sigue sujeta a los vaivenes de los tribunales y a una ley, la actual, que no ha dado una respuesta definitiva a la materia, como tantas veces se han quejado los obispos españoles. La última decisión llega desde el Tribunal Supremo, que ha estimado el recurso presentado por el Gobierno de Asturias a la sentencia del Tribunal Superior de Justicia del Principado de Asturias (TSJA) que había anulado un decreto de la Consejería de Educación con la que la asignatura quedaba relegada y sin que algunos alumnos la pudieran elegir en 1º de Bachillerato.

El Alto Tribunal considera que no existe vulneración de derechos fundamentales a la igualdad y discriminación, como sí argumentó el tribunal regional en su decisión de hace ya más de un año.

Por su parte, el Arzobispado de Oviedo reconoce que este fallo no entra en el fondo de la cuestión que se planteaba, «que no era ni la ausencia de oferta, ni su evaluación, ni su libre elección, sino las condiciones en que se oferta, que impide que los jóvenes que opten por las modalidades de Ciencias, puedan elegirla. No hay derecho sin posibilidad real de ejercerlo».

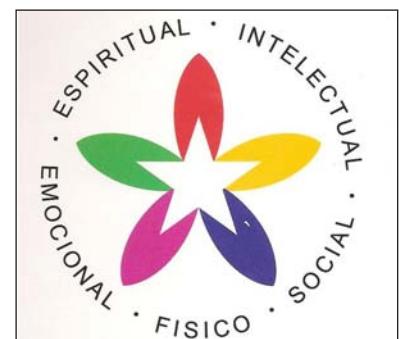
Además, apunta su desacuerdo con la argumentación, pues esta anula la del Tribunal Superior del Principado de Asturias al entender que no cita de forma adecuada la sentencia del Supremo de 20 de julio de 2012, que sirvió de fundamenta-

El recurso episcopal no se refería a la ausencia de oferta, a su evaluación ni a su libre elección, sino a las condiciones en las que se oferta

ción al tribunal regional para la estimación de vulneración de derechos en el decreto autonómico. «Se da la paradójica circunstancia –añade el Arzobispado– de que la aplicación de la sentencia del Tribunal Supremo del 20 de julio de 2012 al recurso contencioso administrativo formulado por el Arzobispado de Oviedo fue incluso invocada expresamente por el Ministerio Fiscal ante el TSJA, que solicitó la estimación del recurso al entender que existía vulneración de derechos fundamentales y, sin embargo, el mismo Ministerio Fiscal ante el Tribunal Supremo varió su criterio pasando a considerar que tal sentencia no era de aplicación al caso, solicitando que se anulara la sentencia dictada por el TSJA».

La sentencia deja abierta la puerta a que el Arzobispado acuda a un procedimiento por vía ordinaria con el objetivo de conseguir «el respeto a las condiciones equiparables de la asignatura de Religión, cuestión que el Arzobispado está valorando, ya que realmente este es el fondo de la cuestión».

Granada implanta el curso Teen Star de afectividad y sexualidad



Paqui Pallarés
Granada

La archidiócesis de Granada acoge por primera vez el curso *Teen Star* de educación en la afectividad y sexualidad, implantado en cuarenta países, entre ellos España, donde ya se imparte en diócesis como Córdoba.

Teen Star es un programa internacional de educación afectivo-sexual para adolescentes y adultos jóvenes, cuyo objetivo es ayudar a nuestros jóvenes a dar respuesta a muchas de las preguntas que se plantean sobre la amistad, el amor, la fecundidad y la sexualidad.

El curso, que es gratuito, se ofrecerá a adolescentes desde 1º a 4º de la ESO desde este mes hasta junio. Los padres de los adolescentes son los que tienen que inscribir a sus hijos a esta actividad, que tendrá sesiones todas las semanas.

Teen Star, que tiene como lema *Afectividad y sexualidad: para amar y ser amado*, ofrece una nueva mirada en la formación de la afectividad y sexualidad, teniendo en cuenta un enfoque integral de la persona como ser social, emocional, físico, intelectual y espiritual. Además, garantiza atención personalizada, confidencialidad entre alumnos y monitores, y acompañamiento personalizado.

El sacerdote Ildefonso Fernández-Fígares y María José Mariscal son monitores de esta propuesta educativa en Granada. Mariscal afirma que se trata «de un programa muy integrado, en el que se trabaja el funcionamiento del cuerpo y se integra la sexualidad en el conjunto de la persona».

Por su parte, Fernández-Fígares destaca la «siempre necesaria» propuesta educativa para los jóvenes. «Si nosotros no ayudamos a los jóvenes a dar respuesta a sus preguntas sobre amor o sexualidad van a ser otros quienes se las den. *Teen Star* es una propuesta que permite descubrir la belleza de ser persona y que llevábamos tiempo queriendo implantarlo en Granada. Empezaremos después del puente de la Inmaculada», añade.

III Domingo de Adviento

El que ha de venir

CNS

Bendición de *bambinelli* en la plaza de San Pedro

Levamos ya tres semanas celebrando el Adviento y, tanto fuera como dentro de las iglesias se respira ya un ambiente navideño. Son días de preparación, con las habituales campañas navideñas, cenas, conciertos solidarios y funciones teatrales en los colegios. Aunque, generalmente, este período del año es vivido con ilusión, especialmente por los más pequeños, son muchos los que preferirían que estos días no existieran: para algunos, porque se hace más viva cierta melancolía y tristeza, al experimentar con mayor fuerza la soledad, la enfermedad o el recuerdo de seres queridos que otros años nos acompañaron y ya han partido al Padre; para otros, porque no hay nada especial que celebrar y todo forma parte de un reclamo para gastar más durante esta época del año.

¿Eres tú?

La página del Evangelio de este domingo nos presenta de nuevo a Juan Bautista, quien desde la cárcel envía a sus discípulos a preguntarle a Jesús si es él el que ha de venir o si hay que seguir esperando. La respuesta de Jesús es clara: el Señor pone ante los embajadores de Juan «lo que estáis viendo y oyendo», es decir las obras (curaciones de ciegos, cojos y leprosos, y resurrección de muertos) y las palabras de Buena Noticia a los pobres. La predicación del Bautista ha concluido y la voz que clama en el desierto da paso ahora a la Palabra hecha carne. El ministerio inaugurado por el Señor contrasta,

en cierto sentido, con la imagen de un Mesías juez y enérgico profetizado por Juan. Para algunos, el Mesías iba a cambiar el mundo y ahora perciben que la vida sigue igual. No son capaces de descubrir que la salvación de Dios, predicha desde la antigüedad, ha llegado de un modo sencillo y encarnada en Jesús. La señal de su mesianidad es una intervención misericordiosa en la que el centro de atención es el enfermo, el sufriente y el desdichado. En esta nueva época «el más pequeño en el reino de los cielos es más grande que Juan», dado que nosotros no vivimos

ya en el tiempo de preparación, sino en el de la plenitud. Sabemos que durante los 2.000 años de cristianismo han sido no pocos los que se han presentado como nuevos mesías, apoyándose en una gran personalidad, en una ideología novedosa o en un modo de vivir aparentemente más auténtico. Todos sabemos las consecuencias de muerte, vacío y destrucción que han dejado a su paso los falsos redentores. Por más que nos empeñemos, no existen atajos. El camino de nuestra salvación pasa sin remedio por las palabras y obras del único Salvador.

Una llamada a la alegría

Por otro lado, la alegría que se respira en estos días tiene un motivo más profundo del aparente. Aunque es un tiempo adecuado para reunirnos con los amigos y familiares, para hacernos regalos y para compartir con el que menos tiene, no podemos olvidar de dónde nace la alegría que exteriorizamos. El canto de entrada de este domingo comienza con la palabra *Gaudete*, que significa *alegraos*. La primera lectura de la Misa, tomada de Isaías, nos anuncia el gozo y la alegría que traerá el Mesías. Algunos signos de nuestras celebraciones también nos ayudan a vivir esta alegría. Un ejemplo de ello es la corona de Adviento, en la que las luces que se encienden gradualmente nos señalan a Cristo, luz del mundo, que está a punto de llegar, y el color verde de la hoja perenne hace referencia a la vida eterna que ese Salvador nos viene a traer. Es ahí donde debemos detenernos y pensar. Es cierto que nuestros amigos y familiares pueden dejar de acompañarnos con el paso de los años, o que nuestras posibilidades de regalar o de compartir con los demás pueden disminuir. Sin embargo, no podemos olvidar lo que estamos «viendo y oyendo»: que nuestra salvación ha comenzado.

Evangelio

En aquel tiempo, Juan, que había oído en la cárcel las obras del Mesías, mandó a sus discípulos a preguntarle: «¿Eres tú el que ha de venir o tenemos que esperar a otro?». Jesús les respondió: «Id a anunciar a Juan lo que estáis viendo y oyendo: los ciegos ven y los cojos andan; los leprosos quedan limpios y los sordos oyen; los muertos resucitan y los pobres son evangelizados. ¡Y bienaventurado el que no se escandalice de mí!».

Al irse ellos, Jesús se puso a hablar a la gente sobre Juan: «¿Qué salisteis a contemplar en el desierto,

una caña sacudida por el viento? ¿O qué salisteis a ver, un hombre vestido con lujo? Mirad, los que visiten con lujo habitan en los palacios. Entonces, ¿a qué salisteis?, ¿a ver a un profeta? Sí, os digo, y más que profeta. Este es de quien está escrito: «Yo envío mi mensajero delante de ti, para que prepare tu camino ante ti». En verdad os digo que no ha nacido de mujer uno más grande que Juan, el Bautista; aunque el más pequeño en el reino de los cielos es más grande que él».

Mateo 11, 2-11

Daniel A. Escobar Portillo
Delegado episcopal de Liturgia adjunto de Madrid

New Line Cinema



Una escena de la película *Historia de la Natividad*

Carta semanal del cardenal arzobispo de Madrid

Propongamos valores, vivamos la misericordia y el amor del Señor

El tiempo de Adviento es una gracia inmensa que el Señor nos concede a través de su Iglesia para agrandar el corazón y ver con más intensidad la necesidad de acercarle a nuestra vida y de hacerle sitio en esta historia que construimos los hombres. De tal manera que, quienes creemos, aportemos a esta historia que hacemos los hombres aquello que solamente el Señor y quienes ponen la vida en sus manos dan gratuitamente a este mundo: regalando, dando rostro humano y haciendo presente el Amor y la Misericordia de Él con obras y palabras. En este sentido, cuando pensé en la audacia que hemos de tener los discípulos de Cristo, y que nos viene urgida en este tiempo de Adviento, me dije a mí mismo: ¿por qué no proponer valores, vivir la misericordia y el Amor del Señor? Y se me ocurrió meditando esa página del Evangelio que tantas veces hemos leído y escuchado: la Visitación (cfr. Lc 1, 39-45).

▼ El tiempo de Adviento es una gracia inmensa que el Señor nos concede para agrandar el corazón. ¿Qué nos enseña la Virgen María en este camino que hace para visitar a su prima Isabel?

La Santísima Virgen María nos enseña a soñar desde el corazón del Evangelio. ¡Qué fuerza tiene en su vida la propuesta que Dios le hace a través del ángel para dar rostro a Dios! Dios quiere que tengamos y propongamos valores grandes, esos que hacen del mundo una gran familia; que nos situemos viviendo su misericordia, porque nadie sobra, todos somos necesarios, todos somos hijos de Dios; y, por otra parte, que el amor del Señor sea nuestra fuerza, nuestra enseña, nuestra arma para cambiar este mundo.

¿Qué nos enseña la Virgen María en este camino que hace para visitar a su prima Isabel? 1. Aprendamos a salir al mundo por los caminos reales que tiene; 2. Sorteemos las dificultades, pero no de cualquier manera; 3. Llevemos la presencia de Dios y hagamos sentir a quienes nos encontramos por el camino.

1. Aprendamos a salir al mundo por los caminos reales que tiene: se trata de encontrarnos con todos los hombres. Dios ha venido a encontrarse con todos. Quienes creemos en Él tenemos la tarea de salir e ir a todos.

¡Qué belleza tiene la salida de María! Después de saber que va a ser Madre de Dios, que ya en su vientre está Él, sale. Marcha aprisa y atraviesa una región montañosa. Ella nos enseña a no estar satisfechos y encerrados en nosotros mismos. Nos alienta a salir y dar satisfacción a los demás, aunque para ello tengamos que hacer caminos nada fáciles. María, cuando se hace vasija que contiene a Dios, observa todo lo que les falta a los hombres. Ve que lo que más hace falta es curar, liberar, hacer el bien, descubrir la belleza que tiene la vida cuando Dios se aproxima a todas las situaciones de los hombres. Las circunstancias más negras, más tristes, nos deben hacer salir a los caminos de los hombres para hacerles ver la dignidad que tiene todo ser humano como imagen real que es de Dios. Estar en el camino para liberar a quienes padecen, conscientemente o no, la esclavitud. María se puso en camino y, llevando la Paz, que es Cristo mismo.

2. Sorteemos las dificultades que nos encontramos en el camino, pero no de cualquier manera: hay que hacerlo como Dios mismo nos enseña y como la primera discípula del Señor lo hizo. No se quejó ni de las distancias ni de las dificultades. Como buena mujer que tantas veces habría meditado la Escritura, sabía que el Dios que la había pedido la vida para tomar rostro humano había recibido numerosas quejas del pueblo de Israel en muchos momentos, pero su respuesta era la misericordia. Seguro que había meditado muchas veces lo que el libro del Éxodo nos cuenta cuando narra las quejas del pueblo de Dios en Egipto: llora porque es esclavo en Egipto, y Dios lo libera; más tarde, en el desierto se queja porque no tiene que comer, y Dios envía codornices y maná. Pero las quejas no cesan. Moisés hace de mediador entre Dios y el pueblo, y también se quejó a Dios. Pero Dios tuvo paciencia, que es una dimensión esencial de la fe. María atraviesa el camino fiándose de Dios, con la misma paciencia de Dios. María da presencia de Dios.

3. Llevemos la presencia de Dios y hagamos sentir a quienes nos encontramos por el camino: la entrada de María en casa de Isabel y su saludo es provocador de algo nuevo, diferente. Nos lleva a descubrir, como pasó con Isabel, que María es mensajera de otros valores, de un modo de amar diferente, pues es incondicional el amor misericordioso de Dios. Y proclama que el arma que va a entregar Dios a los hombres para vivir y hacer vivir es diferente: se trata de Dios mismo, que viene y se quiere hacer presente en nuestra vida, desea conquistar nuestro corazón. Por otra parte, la presencia de Dios: «en cuanto Isabel oyó el saludo de María, saltó la criatura en su vientre»; un niño que aún no había nacido percibió la presencia de Dios. María siempre invita a llevar la presencia de Dios y hacerla sentir a todos los hombres.

+Carlos Card. Osoro Sierra
Arzobispo de Madrid

«...por vosotros y por muchos»

▼ La nueva fórmula de consagración del cáliz («por muchos» en lugar de «por todos los hombres») no pretende excluir a nadie de la redención obrada por Cristo; esto, simplemente, iría contra la Revelación

La ya cercana introducción en nuestra liturgia eucarística de la fórmula de consagración del cáliz en su nueva versión castellana («por vosotros y por muchos» en lugar de «por vosotros y por todos los hombres») está suscitando numerosas reacciones. No es de extrañar, pues todo lo que afecta a unas palabras que están tan hondamente marcadas en el corazón del creyente no puede dejarlo indiferente. Pero se perciben a veces algunas tomas de postura que cuestionan la oportunidad, e incluso la legitimidad, de semejante cambio. ¿No se está estrechando con ello el alcance de la salvación traída por Jesucristo? Al decir «por muchos» y no «por todos», ¿no será que hay algunos a quienes esta salvación no les es accesible?

Hemos de explicar primero lo que este cambio no quiere decir. No pretende excluir a nadie de la redención obrada por Cristo; esto, simplemente, iría contra la Revelación atestiguada en otros lugares de la Escritura. Dios, en efecto, «quiere que todos los hombres se salven y lleguen al conocimiento de la verdad» (1 Timoteo 2,4). Este designio de salvación universal es el que mediante la entrega de su sangre realiza Cristo, único mediador entre Dios y los hombres (1 Timoteo 2,5). Es por ello desacertado entender este cambio en nuestra liturgia en sentido restrictivo:

como si en lugar de «por muchos» se dijera «por pocos». No: en el horizonte de la entrega de Jesucristo están todos los hombres. Que son, ciertamente, una gran multitud: «muchos». Cuando la traducción litúrgica vigente hasta ahora interpretó el latín *pro multis* como «por todos los hombres», estaba ofreciendo una comprensión certera de lo que late en esos «muchos».

Pero entonces, ¿por qué cambiarlo? Por fidelidad a la palabra de Jesús. Él, en efecto, no dijo «por todos» sino «por muchos» (Mateo 26,28; Marcos 14,24); tanto el arameo (lengua empleada por Jesús) como el griego (lengua que en los Evangelios

nos ha transmitido sus palabras) distingue entre ambos conceptos, de modo que hemos de aceptar lo que Jesús dijo; por ello, la traducción más fiel es la que mejor respeta esa decisión. Así lo ha entendido la liturgia romana en la fórmula latina: «*pro vobis et pro multis*».

Pero además, la nueva traducción castellana nos abre un horizonte para comprender este momento decisivo en la vida del Señor. En efecto, esos «muchos» por los que derrama su sangre nos evocan aquellos «muchos» que el Siervo del Señor justificó mediante la entrega de su vida: «Mi siervo justificará a

muchos», porque cargó con los crímenes de ellos» (Isaías 53,11); «él tomó el pecado de muchos e intercedió por los pecadores» (53,12). La entrega eucarística de Cristo realiza así la misión del Siervo, llenando de contenido, de carne y sangre, esa enigmática figura del Antiguo Testamento. Tal y como afirma Jesús sobre sí mismo en otro denso pasaje evangélico, aludiendo también a este oráculo de Isaías, «el Hijo del hombre no ha venido a ser servido, sino a servir y dar su vida en rescate *por muchos*» (Marcos 10,45). La traducción «por muchos» nos permite captar esta importante alusión bíblica, que de otro modo pasaría inadvertida; así comprendemos que Jesús es el verdadero Siervo del Señor.

«Muchos intentarán entrar y no podrán»

Una última observación. Cristo ofrece su vida por todos los hombres, por «el mundo»: así interpreta el Evangelio de Juan las palabras de la Eucaristía («Y el pan que yo daré es mi carne por la vida del mundo»; Juan 6,51). Sin embargo, por desgracia no todos lo acogerán: «Vino a su casa, y los suyos no lo recibieron» (Juan 1,11). La traducción «por muchos», que originalmente apunta a la apertura universal de la salvación obrada por Jesucristo, expresa también la trágica posibilidad de que *no todos* los hombres se beneficien efectivamente de ese don. Cuando le preguntaron: «Señor, ¿son pocos los que se salvan?», Jesús respondió: «Esforzaos en entrar por la puerta estrecha, pues os digo que *muchos* intentarán entrar y no podrán» (Lucas 13,23-24). La nueva traducción castellana evita una comprensión ilusoria de las palabras que pronunció el Maestro en la Última Cena, como si por la ofrenda de amor de Jesucristo estuviéramos ya definitivamente salvados; nos previene así ante la desgraciada eventualidad de que, en mal uso de nuestra libertad, no queramos acoger el regalo de la salvación y de la gracia, excluyéndonos así de esos «muchos» a los que Jesús desea justificar. Es por ello un estímulo saludable a abrirnos al don de la salvación que él nos trae.

«Por vosotros y por muchos». La nueva traducción, no solo legítima sino también oportuna, nos recuerda en fin una exigencia fundamental de nuestro Bautismo: ponernos en camino para que la salvación de Jesucristo y la vida nueva del Evangelio alcance a «muchos». Resulta así un estímulo para la misión, con el gran deseo de colmar aquella «*muchedumbre inmensa*, que nadie podría contar, de todas las naciones, razas, pueblos y lenguas» salvada por Cristo, el Cordero (Apocalipsis 7,9).

Luis Sánchez Navarro
Catedrático de Nuevo
Testamento de la
Universidad
Eclesiástica San
Dámaso



Año Cisneros

De Gonzalo a Francisco

Diócesis de Alcalá

▼ Gran colaborador de los Reyes Católicos en la obra de reforma de las órdenes religiosas y del clero secular, Cisneros supo ejercer con acierto y honestidad tareas de gobierno y se empeñó en la evangelización de los reinos del sur de España y el norte de África

El nombre de bautismo de Cisneros fue Gonzalo, pero al entrar en religión recibió el nombre de Francisco, el santo que da origen a la orden franciscana. El caso de Cisneros puede considerarse el de una *llamada dentro de la llamada*, pues siendo ya sacerdote y ocupando importantes cargos en Sigüenza, Gonzalo Jiménez de Cisneros percibe la llamada a dedicarse totalmente a Dios, eligiendo la orden de los franciscanos menores de la observancia, a los que ya había conocido en Alcalá, en su convento de Santa María de Jesús.

La muerte de sus padres –que le liberaba de las cargas familiares–, los años pasados en su reclusión en Santorcaz, su dedicación al estudio de la Sagrada Escritura y, quizás, su desencanto al ver las rivalidades y ambiciones de algunos hombres de Iglesia, pudieron llevar a Cisneros a esta decisión tan radical. Lo cierto es que, retirado en varios eremitorios y en el convento de La Salceda, Cisneros se *oculta* ante el mundo, aunque por poco tiempo, pues pronto será reclamado como confesor de la reina Isabel, como provincial de los franciscanos de Castilla, y posteriormente como arzobispo de Toledo, cardenal y regente. Pero, aun elevado a los más altos cargos eclesiásticos y políticos de su tiempo, Cisneros permanecerá en su interior, y en gran medida también exteriormente, como un fraile mendicante, un austero religioso.

Gran colaborador de los Reyes Católicos en la obra de reforma de las órdenes religiosas y del clero secular, Cisneros supo ejercer con acierto y honestidad tareas de gobierno y se empeñó en la evangelización de los reinos del sur de España y el norte de África, no desdenando tomar parte en las campañas militares cuando lo consideró necesario. Y cuando llegó la hora del Nuevo Mundo, envió a su propio compañero y secretario, fray Francisco Ruiz, acompañado de otros franciscanos y de los padres jerónimos, para enmendar el trato abusivo que se daba a los indígenas y asegurar



Retrato del cardenal Cisneros en la Sala Capitular de la catedral de Toledo

la evangelización de las tierras recién colonizadas. Varón recio y decidido, no a todos gustaban sus maneras o sus formas de gobernar, pero nadie pudo reprocharle la búsqueda de intereses personales o de ambiciones políticas. Muchos historiadores han señalado que si hubiera podido acompañar en sus primeros pasos al nuevo rey Carlos I la historia de España hubiera sido diferente. Pero la muerte le llegó cuando marchaba a su encuentro.

Cisneros y Alcalá

Alcalá de Henares debe mucho a Cisneros. Aquí transcurrió largas temporadas de su vida como arzobispo, aquí realizó su proyecto universitario y pudo ver cumplido su sueño de la Biblia Políglota complutense, aquí fundó colegios y monasterios y engrandeció la Colegiata de Carrillo, sobre el lugar del martirio de los santos niños Justo y Pastor, obteniendo para ella el título de *magistral*. Aquí, finalmente, pidió que reposaran sus restos mortales.

Pero su legado no puede limitarse al reconocimiento de un pasado glorioso. El Año Cisneros ha de servir para aprender de nuestra historia y responder en el presente –que es siempre el tiempo de Dios– a los retos y desafíos que la historia nos plantea. Entre los actos previstos por el Obispado de Alcalá para el Año Cisneros podemos destacar: la celebración de un congreso sobre la contribución de Cisneros a la reforma religiosa y a la evangelización del nuevo mundo, en colaboración con la Universidad San Dámaso; una Jornada científica sobre la Liturgia Hispano-Mozárabe, que Cisneros reavivó y propagó; la grabación de un disco de música de los siglos XV-XVI; una exposición en la iglesia de Santa María Magdalena de Torrelaguna, villa natal de Cisneros; publicaciones, conferencias, recursos didácticos y catequéticos, etc.

Juan Miguel Prim Goicoechea

Vicario episcopal de Alcalá para la Evangelización y la Cultura

Celebraciones en Alcalá

Ricardo Espinosa



El 8 de noviembre se cumplieron 500 años de la muerte de fray Francisco Jiménez de Cisneros en Roa (Burgos). Por eso, el año 2017 será Año Cisneros. La diócesis de Alcalá, a la que pertenece el municipio de Torrelaguna, cuna de Cisneros, y en cuya catedral magistral se custodian los restos mortales del que fue arzobispo de Toledo, cardenal de Santa Balbina y regente de las Españas, inauguró el 8 de noviembre con un solemne oficio litúrgico los actos preparatorios del V centenario. El arzobispo de Toledo, monseñor Braulio Rodríguez, y el obispo de Sigüenza-Guadalajara, monseñor Atilano Rodríguez, acompañaron al obispo diocesano, monseñor Juan Antonio Reig Pla.

Con ocasión del V centenario el Obispado de Alcalá realizó un examen y reconocimiento de los restos mortales del cardenal Cisneros, pudiendo verificar que se conservan conforme a las actas custodiadas en la catedral de Alcalá. Con el propósito de darles mayor relevancia, monseñor Reig Pla decidió el traslado de parte de ellos desde su ubicación bajo el actual presbiterio hasta el altar de la girola, junto a la cripta de los santos niños, en un lugar más visible donde peregrinos y visitantes puedan honrar al que la Iglesia considera venerable siervo de Dios desde que se inició su proceso de canonización hace varios siglos.

La catedral magistral encargó el escultor Julio López Hernández un gran relieve conmemorativo en bronce, que señala desde el día 8 el lugar donde reposan los restos del cardenal en la girola.

Más información: cisneros2017.es

Ortega y Gasset «murió dentro de la Iglesia. De esto no dudamos»

▼ Vivieron apartados de la vida de la Iglesia y, en muchas ocasiones, enfrentados a ella, pero tanto José Ortega y Gasset como Manuel García Morente murieron reconciliados con Cristo y su Iglesia

José Calderero @jcalderero

A los filósofos José Ortega y Gasset y Manuel García Morente les unía una profunda amistad hasta que este último se convirtió al catolicismo en 1937. Es entonces cuando el autor de *La rebelión de las masas* cortó toda relación con el que fuera su discípulo, que murió el 7 de diciembre de 1942 ordenado sacerdote. Años más tarde –en 1955– sería Ortega el que fallecería reconciliado con la Iglesia, con la que había tenido grandes diferencias.

Según el testimonio de Carmen de Castro, que fue la esposa de Xavier Zubiri –sacerdote secularizado y uno de los principales discípulos de Ortega y Gasset–, el filósofo «murió dentro de la Iglesia. De esto no tenemos duda». La



Sentado, segundo por la izquierda, García Morente –entre Menéndez Pidal y Sánchez-Albornoz– el día de su elección como decano de la Facultad de Filosofía y Letras de la Universidad Central en enero de 1932. Detrás, de pie, José Ortega y Gasset

que fuera hija del historiador Américo Castro se lo contó por carta a un amigo capuchino –el padre José Antonio de Donostia– mes y medio después del

fallecimiento del filósofo madrileño.

«Besó por dos veces un Cristo llevando él a los labios la mano que lo sostenía. El padre Félix le confesó –

esto claro se supone, porque el padre Félix no puede decirlo– lo que sí dice es que le dio la absolución y bendición papal», escribe Castro en la carta, fe-

«Quise balbucir el padrenuestro. Y jhorror!, se me había olvidado»

▼ La audición de un fragmento de *La infancia de Cristo* de Berlioz le lleva a Manuel García Morente a sentir la presencia viva de Jesús. Cae de rodillas al suelo. Hace el propósito de ser sacerdote

Con palabras del filósofo Maurice Blondel, «el hombre aspira a ser dios. El dilema es este: ser dios sin Dios y contra Dios o ser dios por Dios y con Dios». Morente, nacido en 1886, tenía 15 años cuando dijo a su hermana mayor, que hacía las veces de madre desde la muerte de esta cuando él tenía 9 años, que no la acompañaba a Misa «porque ya no creo». A partir de entonces su mente estuvo impregnada del pensamiento de sus profesores: irracionalismo místico bergsonian, kantiano, fenomenológico y vitalista-perspectivista de su amigo Ortega y Gasset hasta su conversión

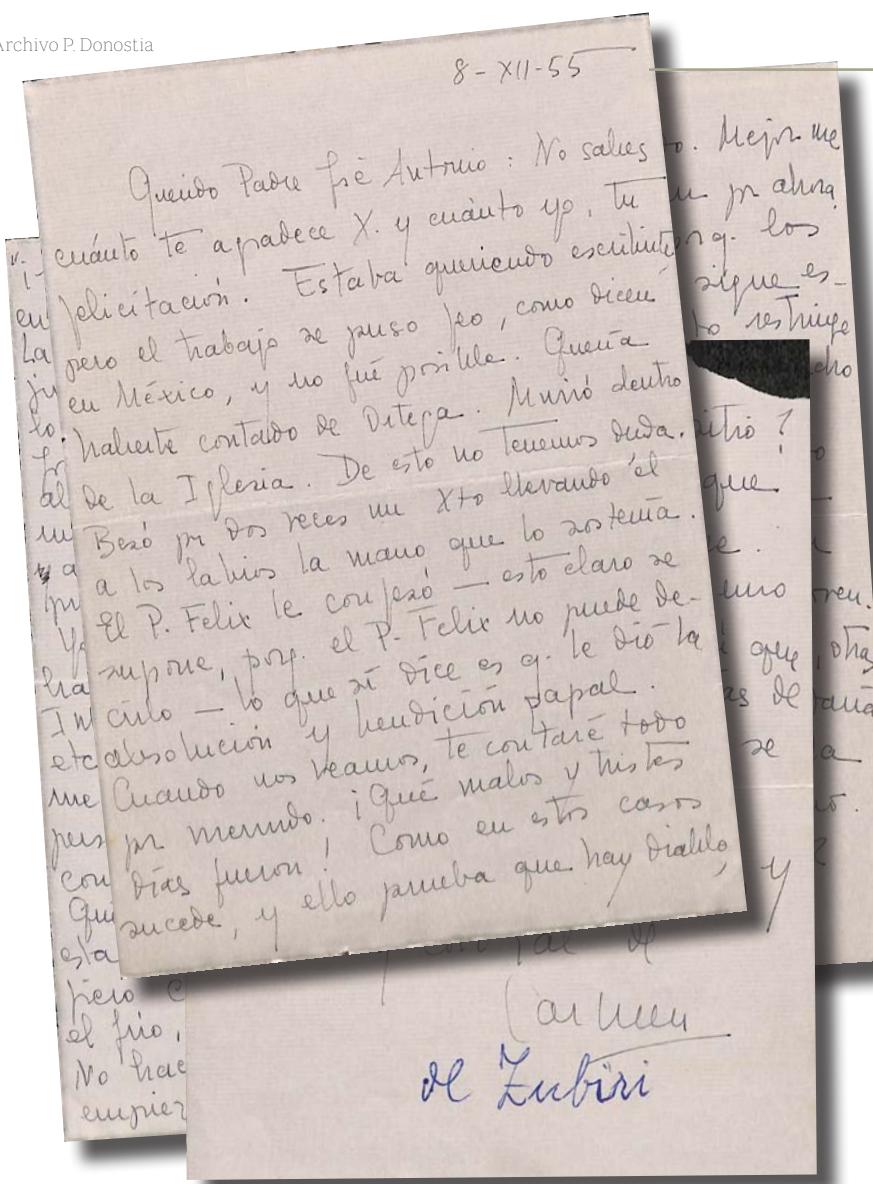
a los 51 años de edad.

Sin Dios, y además contra el Dios cristiano trinitario y personal en Jesucristo. A lo más, admite el dios de los filósofos, «en el cual –con palabras del mismo Morente– se piensa, pero al que no se ora» ni adora ni ama; a lo más, teñido de cierto panteísmo. Acusa de anacronismo a la Iglesia católica porque corresponde a la época medieval, la de la religión y revelación, ya superada, no a la de la razón y la ciencia, la actual. Con Ortega y Gasset funda en 1914 la Liga de Educación Política Española para promover la educación laicista con

sus manifestaciones (exclusión de las clases de catecismo en las escuelas, etc.). Unamuno, en una carta (noviembre, 1912) a Ortega y Gasset le encomienda: «Me han contado de Morente, a quien conocí y traté en Málaga, una cosa que me ha dolido. Dígale que se deje de encasquetarse más el sombrero cuando vea la bandera patria, que no se enfurezca contra el catolicismo, que el principal enemigo es otro. Que no caiga, por Dios, en el fanatismo ferrerista». Se refiere al anarquista Ferrer y Guardia, fundador de la Escuela Moderna, masón grado 32, cerebro de la Semana Trágica de Barcelona (año 1909), que, desde 1911, tiene un monumento ante la entrada de la masónica Universidad Libre de Bruselas, que representa al «Portador de la Luz» (Prometeo, Lucifer), símbolo del triunfo de la razón sobre el obscurantismo religioso.

Pero Dios llamó a puerta del corzón de Morente, esa puerta que –por carecer de pomo– solo puede abrirse desde dentro. Y le llamó desde la situación de su existencia en las circunstancias sociopolíticas de la España de su tiempo: en agosto de 1936, por la muerte martirial de su yerno de 29 años de edad, que le dejó dos nietas de 16 y de dos meses de edad; es desposeído de su cátedra de Ética, obtenida por oposición en 1912 y del decanato de Filosofía y Letras en la Universidad Central (ahora Complutense), elegido por unanimidad a finales de abril de 1931. Un amigo, el socialista Julián Besteiro, le urge «que me ausentara de mi casa y, si posible, de España, pues se había acordado darme muerte». «Llegué a París el dos de octubre con 75 francos en el

Archivo P. Donostia



La carta de Carmen al P. Donostia

Querido padre José Antonio: no sabes cuánto te agradece X [Ndr. Xavier Zubiri] y cuánto yo, tu felicitación. Estaba queriendo escribirte pero el trabajo se puso feo, como dicen en México, y no fue posible. Quería haberme contado de Ortega. Murió dentro de la Iglesia. De esto no tenemos duda. Besó por dos veces un Cristo llevando él a los labios la mano que lo sostenía. El P. Félix le confesó — esto claro se supone, porque el P. Félix no puede decirlo — lo que sí dice es que le dio la absolución y bendición papal.

Cuando nos veamos, te contaré todo por menudo. ¡Qué malos y tristes días fueron! Como en estos casos sucede, y ello parecía que hay diablo, esta pieza es el frío. No hace ni un pie de calor. (anterior) de Zubiri

Querido padre José Antonio: no sabes cuánto te agradece X [Ndr. Xavier Zubiri] y cuánto yo, tu felicitación. Estaba queriendo escribirte pero el trabajo se puso feo, como dicen en México, y no fue posible. Quería haberme contado de Ortega. Murió dentro de la Iglesia. De esto no tenemos duda. Besó por dos veces un Cristo llevando él a los labios la mano que lo sostenía. El P. Félix le confesó — esto claro se supone, porque el P. Félix no puede decirlo — lo que sí dice es que le dio la absolución y bendición papal.

Cuando nos veamos, te contaré todo por menudo. ¡Qué malos y tristes días fueron! Como en estos casos sucede, y ello parecía que hay diablo, esta pieza es el frío. No hace ni un pie de calor. (anterior) de Zubiri

Yo no sé lo que dijo Druissan, pero quienes han dicho la verdad han sido YA e *Informaciones*, y el P. Félix y Xavier, etc. en el ABC. Solo te digo, que me apunto a morir como Ortega: las personas con cabeza no suelen morir con los pies.

Qué pena tan grande saberte con frío, esta casa está gosha, gosha [Ndr. acogedora] prefiero carbón a brillantes. Me aterra el frío, y es nuestro hijo el calor casero. No hace falta te diga que me empieza a escocer sabiéndote tiritando.

Luis y los suyos, andando. Mejor me gustaría verles, pero tiran por ahora. No puedo yo visitarles, porque los tiempos son escasos. X sigue escribiendo, sin curso, y esto restringe todo mucho. A ver si me engancho en algún coche.

Ayer te dediqué especial recuerdo en un concierto de B. Bartok -3 cuadernos de piano, que tocó con gracia Margot Pinter- muy joven.

Algunas cosas me encantaron, otras creo que no las entendí, me gustaría mucho saber si vale o no la pena de que le guste a uno.

¿Cuándo te vemos por aquí? ¿Cuándo tocas en algún sitio? Estamos ya en la estación que yo llamo festejante 8-noche.

Todos los días hay algo a que uno debiera ir. No te extrañara que me quede en casa unos 5 días de los 7 semanales. Fuera no se pesca casi nunca nada.

Un abrazo de Xavier, y otro muy cordial de Carmen. M Zubiri

chada el 8 de diciembre de 1955. «Pero don José creía. La labor final fue hecha por dos almas buenas: la monja del sanatorio, y una nueva a la que don José adoraba, Simone, a la que dijo: "Estate

tranquila, hijita, siempre lo he puesto todo en manos de Dios"», añade la escritora y catedrática, convertida al catolicismo en 1936. Carmen de Castro se bautizó en Roma en marzo de ese año,

el mismo día de su boda con Zubiri.

La misiva fue localizada en el Archivo Histórico Provincial de los capuchinos de Navarra -concretamente en la sección dedicada al pa-

dre Donostia- y publicada en el libro *Lecároz en 100 palabras*, escrito por el exalumno Fermín Goñi y editado por la Asociación de Antiguos Alumnos del Colegio Lecároz.

bolsillo y la angustia en el corazón». Su conciencia le acusa de egoísmo. Ha salido de España sin decir nada a nadie, ni siquiera a sus hijas. Su obsesión: el reencuentro con ellas y sus familiares más íntimos en París.

Dios le llama desde la música

Dios le llama también desde la reflexión filosófica que antes le había alejado de él. En la noche del 29 al 30 de abril de 1937 piensa: «Mi vida es mía, pues la vivo yo, pero no es mía porque me es dada». «Quién me la da? ¿El Azar, el Destino, la Providencia?». Rechaza la triple respuesta por absurda. Además, la creencia en Dios «es una puerilidad. Y, si Dios existiera, se iba a complacer en jugar conmigo y hacerme sufrir». Llega a pensar en el suicidio, pero lo rechaza.

Dios, en fin, le llama desde la música, su gran afición. Para descansar enciende la radio que está retransmitiendo música francesa. La audición de un fragmento de *La infancia de Cristo* de Berlioz le hace imaginar a Jesús de la mano de la Virgen con san

José en un oasis durante su huida a Egipto y algunas escenas evangélicas. Imagina a Jesucristo clavado en la cruz: «Dios hecho hombre, sufriendo como yo, más que yo, muchísimo más que yo, a ese sí que lo entiendo y ese sí que me entiende». Cae de rodillas sollozando. «Quise balbucir el padrenuestro. Y ¡horror!, se me había olvidado». Tardó una hora en recomponerlo y también el avemaría. Puso su voluntad y todo su ser «en las manos llagadas del Crucificado». Hace el propósito de ser sacerdote.

El «hecho extraordinario»

Poco después de su conversión le sobreviene lo llamado por Morente el «hecho extraordinario»: «Volví la cabeza y me quedé petrificado. Allí estaba Él», Jesucristo, aunque «yo no lo veía, no lo oía, no lo tocaba, no lo olía», o sea, el fenómeno místico de la percepción del Otro sin sensaciones durante «poco más de una hora» en medio de «un gozo y una paz deliciosa».

Desde entonces padeció incomprendiciones, «que no fueron pocas», en

fuego cruzado desde los de su ideología anterior (hasta Ortega y Gasset rompió totalmente su relación de amistad) y desde los católicos, que desconfiaban de la autenticidad de su conversión. Su relato del hecho extraordinario no se publicó hasta después de su muerte. Pero le bastaba recordar la experiencia de aquella noche de abril para rebosar gozo y paz. Así lo contaba Morente mismo y lo afirman su hija, religiosa asuncionista de 97 años, residente ahora en Collado-Mediano (Madrid), y su nieta también asuncionista (ahora en Tenerife).

Morente recibe la ordenación sacerdotal el 21 de diciembre de 1940. Durante casi exactamente dos años es el capellán del colegio asuncionista (C/ Velázquez, Madrid), da clases en la Universidad Central, imparte al menos 30 conferencias por toda España, etc. Convaleciente en su casa tras una operación de apendicitis, su hija mayor lo encuentra muerto en la cama en la mañana del 7 de diciembre de 1942. Tenía la *Suma Teológica*

de santo Tomás de Aquino en la mano y las sonatas de Scarlatti en el atril del piano abierto.

Tras su muerte, su director espiritual -el del seminario madrileño-, el venerable José María Lahiguera, luego arzobispo de Valencia, describe la vida del Morente convertido como «un movimiento vertiginoso siempre ascendente hacia Cristo [...]. Su espiritualidad, la de un sacerdote santo, enamorado de Cristo, al servicio de Cristo y de las almas».

Su obispo, Leopoldo Eijo y Garay: «En el presbiterio fue alta y viva llama de luz y de caridad, no sabía vivir sino para Jesús [...]. Esperaba mucho de él, para bien de las almas [...]. Solo me consoló la idea de que Dios le había llamado a Sí cuando aún vivía en el apogeo de su fervor; de las amorosas emociones del altar se lo llevó a la beatitud del cielo».

Manuel Guerra Gómez

Autor de *Conversión y santidad de un intelectual: Manuel García Morente* (Digital Reasons)

Tribuna

Pincho en mi navegador para entrar en la red y me sale una pantalla que dice: «¿Le gustaría convertirlo en su navegador por defecto?». Que algo se instala por defecto quiere decir que se convierte en una estructura primaria, en un marco o suelo general a partir del cual operamos y desde el cual miramos y proyectamos, algo así como las creencias de Ortega o los presupuestos archíoríginarios de los paradigmas de Thomas Kuhn. Ocurre lo mismo hoy en las sociedades occidentales con la ausencia o el silencio de Dios. Si en el medievo europeo Dios estaba por defecto, hoy en día Dios está ausente por defecto. Es el silenciamiento de Dios por defecto, cuyo correlato es el pregón de la ausencia de Dios. Este asunto se hace palpable en muchos ámbitos de la vida social, pero de manera particular en el ámbito de la educación.

El debate en España suele plantearse a partir de la dualidad enseñanza pública versus enseñanza privada o enseñanza concertada, reduciéndose cada vez más a la contraposición entre la pública y la concertada, debido a que la enseñanza estrictamente privada no recibe fondos del Estado, y a que se identifica a los centros concertados con los centros confessionales de la Iglesia católica. El debate se produce también sobre la presencia de la Religión como asignatura en la enseñanza Primaria, Secundaria y Bachillerato en general, aunque últimamente se ha extendido también a la universidad a partir de la presión de algunos grupos para eliminar las capillas católicas.

Se trata, pues, de dos cuestiones que confluyen: por un lado el de una cultura, que bajo el argumento de construirse sobre el mínimo de valores y creencias compartidos excluye las religiones; y, por otro lado, sobre el supuesto de que el Estado es la única instancia garante de este *neutralismo vital*. Tendencia, pues, a una cultura que tiende a excluir la dimensión religiosa del ámbito público, y tendencia a un estatalismo que se apoya el ámbito de lo público identificándolo con lo directamente gestionado por el Estado.

Las dos posiciones son en mi opinión erróneas. La primera, porque la estructura común de convivencia no puede ser razón para excluir dimensiones decisivas de la persona humana; más bien al contrario, su papel debería ser el de posibilitarlas. Y ade-

Ausencia de Dios por defecto

▼ Educar no puede reducirse a adiestrar la inteligencia, la voluntad, el sentimiento o el cuerpo. Se educa a la persona completa de forma unitaria, y en ello la cuestión religiosa es esencial

Gaspar Meana



más porque, cuando se aplica a ámbitos decisivos como la educación, lo que ella propone, realiza y sostiene con la aportación de todos los ciudadanos no es una especie de vida neutra (que sería una no vida), sino una concreta opción vital, con modos organizativos propios, valores estéticos y modos de acción también propios, caracterizados en gran me-

dida por lo que excluyen, por ejemplo, la ausencia de Dios y de vida religiosa. Pretender que la ausencia de vida religiosa en los centros educativos es una opción neutra es manifiestamente falso.

También la segunda identificación (de lo público con lo estatal) es errónea. Un servicio público puede ser gestionado por personas particulares (como un taxi) o por grupos de ciudadanos, como las farmacias, las ONG (en Portugal, por ejemplo, los bomberos funcionan así)... y, claro está, los colegios. Tenemos, pues,

dos debates, que, sin embargo, están relacionados: primero el de escuela estatal versus escuela concertada, y segundo el del lugar o no lugar de la dimensión religiosa en la escuela.

Se educa a la persona completa

La cuestión es que se educa la persona completa, y la persona completa implica la inteligencia, el sentimiento, la voluntad, la unidad cuerpo-alma y la estructura religiosa de toda persona. Como mostró Xavier Zubiri, la cuestión del fundamento no es opcional en el hombre, sino estructural; cualquier persona tiene que adoptar una posición a este respecto. Incluso la supuesta indiferencia es ya una precisa posición.

Educar no puede reducirse a ninguna de sus dimensiones particulares: no se reduce a adiestrar la inteligencia, o la voluntad o el sentimiento o el cuerpo; al contrario, se educa la persona completa de forma unitaria, y en ello la cuestión religiosa es esencial. Los colegios se vertebran, entonces, de acuerdo a la antropología que profesan, al ideal de hombre que buscan. Esta unidad ideal de la persona buscada determina la propia estructura unitaria del centro y su plan educativo. Las instituciones educativas deben tener cuerpo y alma y ello de forma armoniosa. Deben, pues, gozar de una unidad con y por encima de los profesores individuales que se plasme a cada momento en todas las dimensiones del centro, en lo que hace y en lo que deja de hacer, en las dimensiones intelectuales, sentimentales y de la voluntad. La unidad de la vida humana se sustancia de manera fundamental por la autoconciencia, y una dimensión fundamental de la

autoconciencia es la afectividad o sentimiento, el temple de ánimo que acompaña a mi vida.

El colegio reproduce este factor en la propia autoconciencia de su identidad educativa, y el correlato en él de la afectividad individual es el ambiente afectivo que genera en torno a él. Solo por este aspecto los colegios pueden y son, de hecho, enormemente diferentes entre sí. Se comprende, entonces, cuan diferentemente educan unos colegios de otros, como también las dificultades que se producen cuando un colegio carece de esta unidad de la que estamos hablando. Pues, bien, el Estado debe articular la estructura legal para que estos diferentes proyectos educativos tengan lugar, porque, y ahora entramos en otra cuestión, el pluralismo inherente a las sociedades occidentales actuales, lo exige.

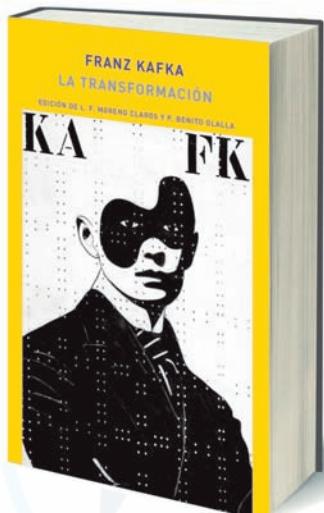
Victor M. Tirado
Decano de la Facultad de Filosofía de la Universidad Eclesiástica San Dámaso



Novela

Maica Rivera

Más kafkianos que nunca



Título:
La transformación

Autor:
Franz Kafka

Editorial:
Atalanta

Despertar convertido en un monstruoso coleóptero. Verse arrastrado a un proceso de irreversible deshumanización, abocado a la incomprendión, la soledad, la incomunicación y, finalmente, la más penosa de las muertes entre cuatro paredes. Y, lo peor de todo, padecer el desprecio cruel de la propia familia (¿acaso hay algo más antinatural que sufrir y ser condenado por las heridas letales de un padre iracundo?). Es la pesadilla con la que amaneció una mañana el viajante de comercio Gregor Samsa, protagonista del relato más influyente del siglo XX, una *nouvelle* con la que Franz Kafka retrató y anticipó el drama del hombre moderno, alienado y reflejo de la descomposición de una Europa convulsa.

Desde entonces (su escritura se completó después de tres semanas, un viernes 6 de diciembre) y hasta ahora, superado el centenario (1915), cualquier momento parece de lo más oportuno para releer esta espeluznante crónica familiar que adquirió su máxima expresión durante el período de entreguerras. Siempre sobran los motivos para repasar las claves (filosóficas, históricas, sociales e incluso, esta vez sí que sí, psicoanalíticas) de esta obra maestra cuyo expresionismo hipersensible al borde del surrealismo avanza algo más profundo que la coyuntura de las vanguardias.

Descenso a Kafka

Es la de Kafka una premonición más que inquietante sobre la degeneración de la naturaleza humana. Tanto por formato narrativo como por contenido, se trata de un *anticuento de hadas*, como acuña esta edición. Pero no es solo en estas primeras páginas (y, sobre todo, en las últimas: apasionante posfacio) donde acierta Atalanta al revisar el clásico.

Hila muy fino la editorial especialmente con dos maniobras que orientan certeras la lectura, sumando fuerzas sobre el conjunto simbólico, un doble órdago a la grande pero muy bien tirado. Primero, con la ilustración de portada, metafórica, que apunta al retrato ensombrecido del autor y evita imagen de bicho (¡basta de discusiones bizantinas sobre la clase de insecto que inspiró al escritor, dejemos de invocar a Nabokov –y su apuesta por la naturaleza escarabajil– en vano!). Segundo acierto de pleno, con el título, *La transformación* (frente a *La metamorfosis*) para presentar la nueva traducción.

No es el rechinar de dientes lo que anuncia el infierno kafkiano sino el «pitido doloroso» en el que se transforma la voz del pobre Gregor. Esa impactante imagen del hombre devenido en infame artrópodo silbante empuja la lógica deformada que conduce toda la narración, ilustra la denuncia de una sociedad desnortada por el sueño de una hiperracionalización que hoy puede producir más monstruos que nunca.

Cohen, entre la compasión y la misericordia

Título: *El Libro de la Misericordia*
Autor: Leonard Cohen
Editorial: Visor Libros



Le faltaban pocos años para alcanzar ese duodécimo septenato que acrisola la vida de un judío y días para que se clausurara el Año de la Misericordia, jubileo que al hebreo que se acercó al catolicismo no le resultaría nada ajeno. La misericordia fue la clave que buscaba y que tampoco encontró en su temprano inspirador García Lorca.

Sospecho que en los últimos tiempos Leonard retornó a la Misericordia, que supuso para él no solo su metamorfosis sino su metempsicosis, una transformación integral, intelectual y espiritual, resultado de la yuxtaposición del Talmud, de la obra del poeta místico hindú Kabir y de los Salmos. Fue en un viaje a la Provenza, con incursiones a Italia, y a la sombra, a la luz, de la figura de Cristo y de su Evangelio. *El libro de la Misericordia*, la obra religiosa de Cohen, fue escrita a una edad crucial, los 50 años. «Dejé de pararme y dejé de empezar... y fui aplastado por la ignorancia... Suplico misericordia», dice al comienzo.

En la «piedad», que luego buscó en el zen tras su bautizo budista, o en la «compasión» que, como Pío Baroja, quiso descubrir en Schopenhauer –una piedad cósmica para una universalidad del dolor–, Cohen no mejoró la misericordia cristiana que ya había hallado y de la que Cervantes revistió a *Don Quijote* para explicarnos que la misericordia es la compasión solidaria, el sentimiento compartido; como el que ahora sentimos millones por la muerte de Leonard Cohen.

Alfredo Amestoy

De lo humano y lo divino

Black Mirror, algoritmo televisivo

Yuval Noah Harari, autor de *Modo de vida* en la literatura *cultureta*, considera que la muerte es un problema técnico. ¿Y la vida entonces? Aquí no se trata de Harari sino del creador del *Black Mirror*, Charlie Brooker, que, al fin y al cabo, viene siendo parecido. Por cierto, Brooker es el mismo de la británica serie *Dead set*, aclamada por la crítica *cool*, nominada para los premios Bafta. Tercera temporada ya de *Black Mirror*, recién estrenada. En definitiva de lo que se trata es de pensar en qué mundo estamos, hacia qué mundo vamos y qué le estamos dejando en herencia a nuestros hijos. ¿Solo tecnología? Lo bueno y lo malo, sin maniqueísmos. Un momento, paren la televisión, que me bajo.

Black Mirror nos dejó noqueados con el primer capítulo que reflexionaba sobre el poder de los medios, de la televisión. La princesa Susana, al fin y al cabo. Británica en su origen, Channel 4, y ahora producto de Netflix, la omnipresente Netflix, nos presenta la distopía tecnológica. No nos engañemos. No nos habla sobre la vida futura, es la vida presente en perspectiva. Su clave son las tramas. La tecnología que es capaz de hacer que la persona amada regrese en forma de carne sintética, sin alma; la tecnología que convierte la justicia humana en un parque temático; la tecnología de las nuevas redes sociales que definen la identidad personal en el algoritmo *Me gusta...*

Aunque los puristas de la cosa y de la causa digan que *Black Mirror* es una serie solo por el hecho de que se emite en serie, y no tenga protagonistas comunes, sí tiene un fondo y una forma común, el mundo que domina la vida y la muerte. Porque ahí, la ciencia, a través de la tecnología, es capaz de transformar la definición de lo humano y convertir a la persona en un apéndice de un sistema de conexiones, de sinapsis. Cambia la definición y la forma de la vida en sociedad. Realidades, más que conceptos, como justicia, bien, verdad, se transforman en parte del sistema. Orwell y Huxley juntos.

Y, por cierto, actores, caras conocidas del universo de las series en serie, Michael Kelly, Jerome Flynn, Kelly MacDowell... El que dijo que la cuestión ya presente, y en no menor medida futura, de la doctrina social de la Iglesia es la antropológica había intuido también lo que nos venía encima con *Black Mirror*.

José Francisco Serrano
Universidad CEU San Pablo

El editor de libros

Un elogio del trabajo bien hecho



Cine
Juan Orellana

Esta película de Michael Grandage se inspira en la vida de Max Perkins (Colin Firth), un editor de libros neoyorquino que dio a conocer a algunos de los más grandes escritores americanos del siglo XX, como Thomas Wolfe (Jude Law), F. Scott Fitzgerald (Guy Pearce) o Ernest Hemingway (Dominic West).

El argumento se centra, a finales de los años 20 y primeros 30, en la relación entre este editor y el extravagante novelista Thomas Wolfe, una relación complicada que afectó la vida familiar de ambos. Wolfe fue conocido por el volumen de sus obras y, según William Faulkner, fue el mejor escritor de su generación.

Sin vocación de blockbuster

Estamos ante una película culta, en el sentido de que hay mucho contexto que el espectador debe conocer para disfrutar de toda la riqueza implícita. Una película de diálogos, de situaciones íntimas, sin grandes secuencias espectaculares, sin ritmos acelerados ni efectismos deslumbrantes. No tiene vocación de blockbuster.

En realidad, el filme es un elogio al trabajo bien hecho, concienzudo, sin apresuramientos, realizado con una conciencia vocacional, responsable, en la que el horario no tiene la última palabra. Ni el sueldo. Naturalmente,

estamos hablando de otra época. De otro mundo. De otra cosmovisión. Casi de otra civilización.

Max es un hombre anónimo, a pesar de ser el jefe de su empresa. Él da su trabajo y su vida para que otros

brillen. Max piensa en los lectores, en ofrecerles algo realmente bueno. No quiere vender a toda costa. Lo que desea es poner en el mundo libros tan buenos que mejoren el mundo, que sean universales, imperecederos. Y

esto no se puede hacer sin el escritor. Por eso el trabajo de Max incluye pasar infinitas horas de desvelos, conversaciones e inevitable amistad con los autores. Horas de correcciones, de discusiones, de esfuerzos por entender. Todo se resume en un problema de amor. De amor al propio trabajo. Ni más ni menos. Otro mundo. Otra época.

El lado oscuro del autor

La película deja claro que esto no es un camino de rosas. El editor también se enfrenta al lado oscuro. Max tiene que lidiar con el ego del Thomas Wolfe, con sus delirios poco realistas, con sus estados de ánimo, e incluso con sus problemas familiares. Y ello va a afectar también a su propia vida personal, al tiempo y energía que dedica a los suyos, a su misma vida emocional. Es que no hablamos de un problema laboral, sino de una cuestión vocacional. La intensidad del trabajo con Tom le lleva a enredarse en una relación de compleja dependencia, como si Tom se invitiera de la condición del hijo que Max siempre quiso tener y nunca tuvo.

Por eso en esta historia hay dos personajes en la sombra que son fundamentales: la esposa de Max (Laura Linney) y la amante de Tom (Nicole Kidman). Dos mujeres que en un determinado momento son desplazadas a un segundo plano en plena vorágine creativa de sus parejas, y que sin embargo siguen siendo el motor silencioso de sus vidas. Desde luego, una película notable.

Michael Grandage Company



La compleja dependencia entre Wolfe y Perkins es uno de los pilares del filme

Programación de 13 TV Del 8 al 14 de diciembre 2016 (Mad: solo Madrid. Información: www.13tv.es; Tel. 91 784 89 30)

Jueves 8 diciembre	Viernes 9 diciembre	Sábado 10 diciembre	Domingo 11 diciembre	Lunes 12 diciembre	Martes 13 diciembre	Miércoles 14 diciembre
11.00.- Hoy es noticia, con Nieves Herrero (TP)	11.40.- Hoy es noticia, con Nieves Herrero	09.00.- Cine, <i>El último explorador</i> (+7)	09.00.- Cine, <i>Los hijos de los mosqueteros</i> (TP)	11.40.- Hoy es noticia, con Nieves Herrero	11.40.- Hoy es noticia, con Nieves Herrero	10.00.- Audiencia General
12.00.- Santa Misa de la Inmaculada Concepción	14.50.- La SuperPeli, <i>El capitán King</i> (TP)	11.40.- Cine, <i>Sangre en la luna</i> (+7)	10.20.- Cine, <i>Siete ciudades de oro</i> (TP)	14.55.- La SuperPeli	14.55.- La SuperPeli	10.20.- Galería del Coleccionista
13.15.- Hoy es noticia, con Nieves Herrero (TP)	17.00.- Cine, <i>Las lluvias de Ranchipur</i> (TP)	13.15.- Cine, <i>Desafío en la ciudad muerta</i> (+7)	12.00.- Santa Misa	17.00.- Cine	17.00.- Cine	11.35.- Informativo diocesano de Madrid
14.50.- La SuperPeli, <i>Caravana hacia el sur</i> (TP)	18.40.- Presentación y Cine Western, <i>Una bala sin nombre</i> (TP)	15.00.- Sobremesa de Cine, <i>El gran combate</i> , TP	13.00.- Periferias, Ana Medina	18.40.- Presentación y Cine Western	18.40.- Presentación y Cine Western	11.40.- Hoy es noticia, con Nieves Herrero
17.00.- Cine, <i>Rifles de Bengala</i> (TP)	21.15.- Misioneros por el Mundo, Iguazú, Argentina (TP)	18.00.- Presentación Viva el Cine Español (TP)	13.50.- Ángelus CTV	21.15.- Al Descubierto, con Patricia Betancort	21.15.- Al Descubierto, con Patricia Betancort	14.55.- La SuperPeli
18.40.- Presentación y Cine Western, <i>El sexto fugitivo</i> (+12)	21.45.- La Marimorena, con Carlos Cuesta (TP)	18.20.- Viva el Cine Español, <i>La reina del Chantecler</i> (+12)	14.00.- Cine, <i>El hombre del país de Dios</i> (+7)	21.45.- El Cascabel, con Antonio Jiménez	21.45.- El Cascabel, con Antonio Jiménez	17.00.- Cine
21.15.- Al Descubierto, con Patricia Betancort	00.30.- Detrás de la Verdad, con David Alemán	20.15.- Cine, <i>Ruta suicida</i>	15.20.- Sobremesa de Cine, <i>Éxodo</i> (+13)	00.30.- Detrás de la Verdad, con Patricia Betancort	00.30.- Detrás de la Verdad, con Patricia Betancort	18.40.- Presentación y Cine Western
21.45.- El Cascabel, con Antonio Jiménez (TP)	01.45.- Cine, <i>Fríamente, sin motivos personales</i> (+16)	22.00.- Cine, <i>El bueno, el feo y el malo</i> (+12)	19.45.- Presentación Viva el Cine Español	01.45.- Al Día 1 (Sub.)	01.45.- Al Día 1 (Sub.)	21.15.- Al Descubierto, con Patricia Betancort
00.30.- Detrás de la Verdad, con Patricia Betancort y David Alemán	03.30.- Cine, <i>Arma final</i> (+7)	01.00.- Cine, <i>Atrapado por su pasado</i> (+18)	20.25.- Viva el Cine Español, <i>Señora doctor</i> (TP)	01.40.- Al Día 2 (Sub.)	01.40.- Al Día 2 (Sub.)	21.45.- El Cascabel, con Antonio Jiménez
		03.30.- Cine, <i>Entrega en Ciudad del Cabo</i> (+7)	22.00.- La Marimorena, con Carlos Cuesta (TP)	01.40.- Al Día 2 Deportes	01.40.- Al Día 2 Deportes	00.30.- Detrás de la Verdad, con Patricia Betancort y David Alemán
		05.15.- Cine, <i>Más peligrosas que los hombres</i> (+7)	05.15.- Cine, <i>La Hora Cazavision</i> (+12)	01.45.- Al Día 2 Deportes	01.45.- Al Día 2 Deportes	00.30.- Detrás de la Verdad, con Patricia Betancort y David Alemán

A diario:

08.25.- Teletienda ● 09.55 (salvo S-D).- El Mapa del Tiempo con Marc Redondo (TP) ● 10.00 (salvo S-D-M).- Galería del Coleccionista ● 10.55 (salvo S-D).- El Mapa del Tiempo con Marc Redondo (TP) ● 10.57 (salvo D).- Palabra de Vida (TP) ● 11.00 (salvo D).- Santa Misa (TP) ● 14.00 (salvo S-D).- Al Día 1 (Sub.) ● 14.40 (salvo S-D).- Al Día, El Tiempo 1 (salvo S-D) ● 20.30 (salvo S-D).- Al Día 2 (Sub.) ● 21.10 (salvo S-D).- Al Día 2 El tiempo ● 21.45 (salvo S-D).- Al Día 2 Deportes ● 01.45 (Vier. 05:30, Sab. 06:45 y Dom. 02.15) -hasta 08.25.- Teletienda

«A mi amigo lo mató una bomba»

ANS



Centro de los salesianos de Alepo durante una actividad este verano. A la derecha, Jabra (primero por la izquierda) y su familia en el colegio de los salesianos de Alicante

Archivo personal de Jabra Nahmi



María Martínez López

Jabra Nahmi empezó a ir al centro de los salesianos en Alepo cuando tenía 8 años. «Teníamos catequesis, escuelas de verano, deporte, Misa los domingos, teatro, música, dibujo, manualidades... Lo que más me gustaba era el equipo de baloncesto. Con 15 años, empecé a ayudar en la escuela de verano como animador». Además de monitor, se hizo cooperador salesiano –personas que no son sacerdotes ni religiosos pero viven según las enseñanzas de san Juan Bosco–, y llegó a ser su coordinador en la ciudad.

Todo esto fue antes de que empezara la guerra. Entonces, «Alepo era una ciudad como las españolas. Había cafeterías, tiendas, teatros, y muchas actividades. Pero con la guerra, mucha gente ha muerto, la ciudad está destruida y no hay agua».

En primavera de 2015, una época de muchos bombardeos, «los misiles mataron a un niño del centro y a un joven que era amigo mío desde hacía 15 años. Los dos eran como mis hijos. Tuve miedo, y fui a la embajada de España a pedir ayuda. Fue un milagro», porque es muy difícil que a los sirios les den permiso para entrar en nuestro país, pero a Jabra y a su familia se lo dieron. Ahora tiene 34 años y vive en Alicante con su mujer y su hija. Desde allí, intenta ayudar en lo que puede a sus padres, sus hermanas y sus sobrinos que se quedaron en Alepo, y también a los salesianos y los niños del centro.

En su ciudad, parece que solo «hay muerte». Pero

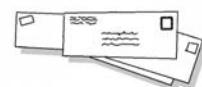
Jabra nos cuenta que «en la Iglesia hay vida», por el esfuerzo que hacen los sacerdotes y los religiosos para ayudar a la gente. Cuando empezó la guerra –recuerda– los salesianos y los animadores siguieron con todas las actividades de antes. Intentan que «cada día haya cosas nuevas» para que los niños tengan al menos un lugar donde pasarlo bien. Los más mayores pueden ir al centro a estudiar, porque «en las casas no hay electricidad». Y quienes lo pasan peor reciben ayuda psicológica. También empezaron a hacer actividades nuevas, como ir con los jóvenes «a los pueblos pobres de los alrededores, para ayudarlos con alimentos y dinero»; o organizar entre varias iglesias grandes encuentros para 1.000 o 1.500 jóvenes.

Vuestras cartas son importantes

Con todo esto, lo que pretenden es «hablar a los niños de la esperanza. Les hacemos ver que hay más cosas en el mundo aparte de la guerra, y que hay que seguir adelante». Muchos niños y jóvenes han perdido a alguien de su familia. «A veces se preguntan «¿Dónde está Dios?». Pero a pesar de todo, la mayoría sabe que Dios no es el responsable de la guerra. Ahora tienen más relación con Dios y su fe se ha hecho más fuerte. Los niños entienden muy bien que Dios es amor, no muerte. Algunos se enfadan, y es normal, porque lo pasan mal por la guerra. Pero nuestro trabajo es estar con ellos para que sepan que, por encima de todo eso, Dios es amor». Los salesianos y los animadores les hablan

además de la necesidad de perdonar para vivir en paz, y «lo entienden bien».

A Jabra le parece una gran idea que los niños de España estéis mandando cartas a los niños de su centro. «Para ellos es muy importante tener relación con otros cristianos de fuera de Siria. También necesitan ayuda en forma de dinero o ropa. Sin ella no podrían salir adelante», porque muchos padres no tienen trabajo o, si lo tienen, los sueldos son muy bajos y todo es muy caro.



- ¡Se acaba el plazo! La semana que viene, el día 15, es el último día para que recibamos vuestras felicitaciones de Navidad para los 1.000 niños de los centros de los salesianos y maristas de Alepo. Todas las cartas tienen que tener:
 - - Vuestro nombre
 - - Edad
 - - Vuestro colegio o parroquia
 - - Vuestro pueblo o ciudad
- Enviadlas a: **PequeAlfa**
- c/ Pasa, 3 - 28005 - Madrid
- O escaneadas, a: pequealfa@alfayomega.es



20% PAÍSES sufren graves violaciones contra la LIBERTAD RELIGIOSA

Entra en www.libertadreligiosaenelmundo.com y despertarás...

C/ Ferrer del Río 14, 28028 - Madrid | 91 725 92 12 | ayudaalaiglesianecesitada.org



Ayuda a la
Iglesia Necesitada
ACN ESPAÑA

FUNDACIÓN
PONTIFICIA





Ignacio María Doñoro dirige en Perú el Hogar Nazaret

El sacerdote que rescata niños de las mafias

Archivo personal de Ignacio María Doñoro



El padre Ignacio Doñoro, con algunos niños que atendió en el Hogar Nazaret en Puerto Maldonado (Perú)

¿Por qué decidió cambiar el cuartel por la selva?

En 2002 organicé con las Hijas de la Caridad un proyecto de ayuda a madres solteras en El Salvador. Allí descubrí a un niño al que su familia había vendido a una red de traficantes de órganos por 25 dólares. Simulé ser un comprador y ofrecí por él 26 dólares. Me lo vendieron. Cuando volví a España fundé una asociación para recaudar fondos y regresé al país a poner en marcha hogares para

los niños de la calle. A partir de entonces supe que quería dedicar mi vida a luchar contra la trata de menores y pedí una excedencia como capellán de las Fuerzas Armadas.

Y terminó en Puerto Maldonado, en Perú, dirigiendo un hogar por el que han pasado 450 niños.

Me hubiera dado igual cualquier lugar del mundo, niños crucificados hay en todas partes. Llegué aquí porque una persona conocida me habló de este lugar, una

ciudad de 100.000 habitantes con una problemática de minería ilegal, donde el sistema familiar es casi inexistente. Empecé de cero el Hogar Nazaret, yo solo, con el Espíritu Santo, y mi labor es que los niños recuperen los derechos que les han arrebatado.

Tengo entendido que el primer paso es darles una identidad, porque muchos niños son inexistentes.

Lo primero es arreglar su situación legal, con la inscripción en el Registro Civil,

la partida de nacimiento y el documento de identidad, porque una vez que el niño existe no se puede traficar con él. También conseguimos atención médica y escolarización, y a medida que pasa el tiempo, se curan las heridas del alma, las más difíciles de sanar.

Arrancar a los niños de las mafias le ha metido en más de un lío...

Sí, me he enfrentado a continuas amenazas y extorsiones en El Salvador, Colombia

y aquí en Perú, peores que en mis días en Bosnia o Kosovo. El 14 de marzo del año pasado un grupo armado intentó matarme. Me salvé porque creían que estaba muerto.

Hace poco que dejó Puerto Maldonado para empezar de nuevo y de cero en Moyobamba.

Los niños que han pasado por el Hogar Nazaret han vuelto a sus casas, porque trabajamos con las familias. Cuando su madre, su padre... se recuperan de la situación que han vivido, el niño vuelve otra vez con ellos. Desde marzo estoy en Moyobamba, en plena construcción de dos hogares, y donde ya hay 42 niños.

¿Cómo llegan los niños hasta las casas?

Aquí el precio de la comida, por ejemplo, es parecido al de España, pero un sueldo oscila alrededor de 200 euros al mes. Esta pobreza material extrema crea una pobreza también moral. Las familias están desestructuradas, las sectas hacen estragos... En este contexto, los sacerdotes de la diócesis detectan casos y los mandan al Hogar Nazaret.

En uno de sus escritos, en la web hogarnazaret.es, dice que a los tres meses de llegar a Perú no podía soportar el sufrimiento de los niños y consideró volver a España. ¿Qué le hizo retroceder y quedarse?

Tareq. Una noche, cuando tenía casi decidido que me iba, la Policía, el fiscal y un psicólogo trajeron a un niño de 5 años al que habían utilizado para prácticas sadomasoquistas. Iban a trasladarle a Lima, a la unidad psiquiátrica de un hospital, pero esa noche necesitaba un lugar donde dormir. Pasó toda la noche gritando, así que de madrugada desperté a una señora que vendía helados y le compré uno de chocolate. Se calló. Pasaron semanas y cuando vinieron a buscarle dijeron: «Me quedo aquí. Tengo que cuidar del padre Ignacio». Yo no había hecho nada, solo quererle.



Era capellán castrense, pero en 2011 cambió el uniforme por los niños peruanos, víctimas de la pobreza, la explotación sexual y el abandono. El pater Ignacio Doñoro, bilbaíno, siempre quiso estar cerca de las víctimas de ETA. Por eso pidió servir a la Guardia Civil en Inchaurrendo. Tras participar en misiones de ayuda humanitaria como la de Bosnia y Kosovo, llegó a El Salvador, donde compró a un niño que había sido vendido a las mafias por 25 dólares. Hoy dirige el Hogar Nazaret en Perú, en el que más de 450 niños y sus familias han curado, como él dice, «sus heridas del alma»

Alfa y Omega agradece la especial colaboración de:



Fundación
Juan-Miguel Villar Mir

Nuria González



Un 12,5 % de las mujeres de nuestro país ha sufrido violencia física o sexual por parte de sus parejas o exparejas

Gogo Lobato



Un momento de una manifestación contra la violencia

Iglesia, ¿qué dices de la violencia machista?

Fran Otero @franoteroF

Si hay algo que las estadísticas sobre violencia de género no pueden mostrar es un perfil social único tanto de víctimas como de agresores, porque la violencia machista no solo afecta a familias con problemas, desestructuradas o marginales, afecta a todas. Así lo explica el jesuita Pablo Guerrero, con gran experiencia teórica y práctica en pastoral familiar y en atención a situaciones de conflicto: «No hay ninguna característica demográfica que sea ajena al maltrato. Se maltrata en todas las religiones, en todos los estratos sociales, en todas las esferas culturales....». Y también es una realidad que toca a la Iglesia, no solo porque está llamada a atender a todas las mujeres, creyentes o no, que sufren este problema, sino porque en su seno, entre sus feligresas, también existe. De hecho, según la última macroencuesta sobre violencia de género que elaboró el Ministerio de Sanidad, un 12,5 % de las mujeres de 16 años en adelante ha sufrido violencia física o sexual por parte de sus parejas o exparejas.

Laura –ella prefiere que le llamemos así para preservar su identidad– rompe todas las ideas preconcebidas que podamos tener sobre una víctima de violencia machista. Es católica, licenciada y ha desempeñado importantes cargos de responsabilidad en su vida profesional, lo cual no evitó

▼ La violencia de género afecta a todas las religiones, estratos sociales y niveles culturales y, por tanto, es una realidad que también toca a la Iglesia. Ahora su reto es hacer más visible y efectiva su condena, exponen a *Alfa y Omega* distintos expertos. Escuchar y creer a la mujer es el primer paso

que, junto a sus hijas, viviera un calvario. Se enamoró de un hombre que resultó ser «un encantador de serpientes», una persona maravillosa en la calle, mientras que hacia dentro era muy agresivo. «Se nos estropeaba el coche y era un broncazo; se le estropeaba a un vecino y rápidamente salía a ayudarle. De puertas para adentro todo eran tortazos, broncas y culpa hacia mí», cuenta a *Alfa y Omega*.

«Nos echaba de casa –continúa– y nos íbamos a una iglesia. Mis hijas me preguntaban qué hacíamos allí. No sabía qué decirles: rezar y pedir fuerzas, que Dios nos ayude. [...] Un día agredió a una de mis hijas, fuimos a urgencias y no dijimos al médico la causa, pero no nos creyó y nos dijo que denunciásemos. No es tan fácil; nos dicen todo el rato que denunciemos, pero luego estamos solas».

Pablo Guerrero cree que a través del mensaje «denuncia, denuncia, denuncia» se ejerce más maltrato y presión hacia la mujer. «Es como si le estuviésemos diciendo que es tonta y que somos nosotros lo que tenemos que decirle qué hacer», añade.

Finalmente, Laura denunció; hay que hacerlo –dice ella–, porque «hay salida, un después», pero admite que ni la sociedad ni la Administración ayudan adecuadamente a la víctima y que el proceso «es muy duro». «No te entienden, te ves sola con tus hijos y en la calle. En mi caso, tenía trabajo y pude salir adelante económicamente, pero hay otras muchas mujeres que no tienen nada», añade. Ella encontró apoyo en el colegio de sus niñas y en la Fundación Luz Casanova. También en la Iglesia, a través de la Compañía de Jesús. Se reconoce afortunada por este acompañamiento, pues conoce los casos de otras mujeres que no han recibido este trato.

Pablo Guerrero es uno de los sacerdotes que trabaja este problema acompañando a mujeres y ofreciendo formación a agentes de pastoral. «La Iglesia no es tímida en su postura contra la violencia de género –ahí está la hoja de servicios de Cáritas y de otras instituciones–, aunque en Europa, a nivel de documentos oficiales, se ha abordado poco, al tiempo que todavía hay una falta de formación en los sacerdotes y en los agentes de pastoral».

Es esta falta de formación la que hace que se cometan errores garrafales. Por ejemplo, es habitual que cuando un sacerdote recibe a una familia con problemas lo primero que haga es sentar al matrimonio para que hablen, algo que en el caso de la violencia de género está contraindicado. «El maltratador se va a mostrar arrepentido y encantador, el sacerdote o agente de pastoral respirará aliviado, y a la mujer, cuando llegue a casa, le van a pegar como nunca», añade. En este sentido, lo primordial en casos como este no es mantener la unión, sino la seguridad de la mujer y de los hijos si los hubiere.

Para la teóloga Pepa Torres, que participa el próximo miércoles en una jornada sobre violencia contra la mujer organizada por la Fundación Luz Casanova y la Vicaría de Pastoral Social e Innovación de la archidiócesis de Madrid en el salón de actos de *Alfa y Omega*, «la Iglesia no puede mirar hacia otro lado, ni hacer oídos sordos frente a esta realidad, porque sigue siendo aún un factor configurador de las relaciones sociales, de la educación moral, afectiva, emocional y espiritual de nuestra sociedad. No puede permanecer en silencio ni consentir la violencia contra las mujeres».

¿Qué debe hacer la Iglesia?

Recuerda Torres que en el documento *Iglesia, servidora de los pobres*, la Conferencia Episcopal se hizo eco de esta realidad identificando la violencia doméstica como una situación que exige ser abordada con medidas de prevención, protección legal y, sobre todo, fomento de la educación. Un problema que también aborda el Papa Francisco en *Amoris laetitia*, que tacha de «vergonzoso» y «contrario a la naturaleza de la unión conyugal».

Pablo Guerrero opina que esta realidad debe tener una mayor visibilidad en las homilías, en la liturgia de la



Propuestas para la acción de los obispos norteamericanos

En Estados Unidos, los obispos están realizando un trabajo muy importante contra la violencia machista, sobre todo, a la hora de hacer el problema visible en las comunidades cristianas. Aquí algunas de las propuestas para mejorar la acción de la Iglesia ante esta lacra:

- Que la parroquia sea un lugar seguro donde la mujer pueda encontrar ayuda, donde se la escuche y crea
- Abordar en las homilías el problema de la violencia machista, pues muchas mujeres maltratadas no oyen nada acerca de esto y piensan que a nadie le interesa.
- Preguntar a la mujer en el caso de que se sospeche de un abuso
- Cuidar el lenguaje cuando se atiende a una mujer maltratada, de modo que no se la culpabilice
- Tratar esta cuestión en los cursillos de preparación al matrimonio. Si se ven indicios de maltrato en una pareja, sugerir que se posponga el enlace.
- Que cada parroquia tenga un plan de acción en caso de que una mujer se acerque con este problema: colaboración con la Policía y con entidades de ayuda a la mujer, proporcionar un lugar seguro...
- Formación específica para los agentes de pastoral, de modo que sepan identificar el abuso y lo aborden de una manera correcta.

reconciliación, en los seminarios, en la catequesis, en la clase de Religión... «Para luchar contra la violencia de género tenemos dos vías: la punitiva y la prevención», explica, al tiempo que no entiende cómo en los cursillos de preparación al matrimonio «no se habla de las relaciones de poder dentro de la pareja o de cómo solucionar conflictos». De hecho, tres de cada cuatro casos de maltrato empiezan en el noviazgo.

En cualquier caso, cree que lo primordial es creer a la mujer y «recuperar la imagen de la Iglesia como lugar de asilo». «Cuando doy cursos sobre esto, lo primero que explico que hay que hacer cuando nos llega una mujer maltratada es creerla. Llamaría muchísimo la atención la cantidad de personas buenas que justifican de algún modo la violencia machista, las madres que les dicen a sus hijas que se tienen que resignar o los sacerdotes –y esto gracias a Dios ahora es muy raro– que explican a las mujeres que es parte de la cruz que les toca vivir». Y añade: «Esto es una barbaridad».

Laura vivió en sus propias carnes el rechazo de mucha gente que se decía amiga cuando decidió denunciar. «Menudo rollo esto de la violencia de género», «vaya bicoca», «algo querrá», son comentarios que tuvo que escuchar. Ella que, meses después de la de-

El Papa Francisco y la Conferencia Episcopal abordan esta cuestión en *Amoris laetitia e Iglesia, servidora de los pobres*

nuncia, todavía no se había atrevido a volver al salón de su casa. Seguía en la salita donde se cobijaba junto a sus hijas cuando su marido estaba en casa.

«La Iglesia –añade Torres– es indispensable para sensibilizar y formar a las comunidades cristianas, sacerdotes y agentes de pastoral contra la violencia de género. Porque, además, muchas víctimas, sus hijas, sus madres, acuden a la Iglesia en busca de apoyo y orientación y es preciso ofre-

cérselo y tomar medidas que pongan fin a este pecado social».

Guerrero apunta en la urgencia de insistir en que el maltrato es un pecado muy grave, así como en decirle a la mujer que no está sola, que en la Iglesia tiene «un lugar seguro, donde encontrará respeto y acogida». A nivel social, cree que la Iglesia debe «hacer más visible» la evidencia: que está contra la violencia de género. Solo así se podrá romper la espiral del silencio que todavía pesa sobre esta realidad y se podrá ayudar a muchas mujeres que no dan el paso para acabar con su situación, bien porque no tienen recursos para salir adelante o bien porque su estatus y entorno presionan para que aguante.

Laura es ahora feliz junto a sus hijas. Decidió remover su historia y contarla a este semanario porque cree que puede ayudar a otras mujeres. «Hay vida», reconoce. Y felicidad. «Recuerdo que una de nuestras mayores fiestas, tras pasar por todo esto, fue ir a recoger el coche que se nos había averiado. No hubo broncas ni reproches. Éramos felices», concluye.

Jornada STOP Violencia contra la mujer en Alfa y Omega

El próximo miércoles, 14 de diciembre, la Vicaría de Pastoral Social e Innovación de la archidiócesis de Madrid y la Fundación Luz Casanova organizan la jornada STOP Violencia contra la mujer en el salón de Alfa y Omega (La Pasa, 3) desde las 9 y hasta las 14 horas.

Tras la apertura a cargo José Luis Segovia, vicario de Pastoral Social e Innovación, la teóloga Pepa Torres ofrecerá una ponencia marco en la que abordará las violencias que sufre la mujer desde

el punto de vista de la teología.

Con esta intervención como punto de partida, tendrán lugar dos mesas redondas con psicólogas, trabajadoras sociales y una abogada. En la primera se abordará la comprensión a la mujer maltratada, mientras que en la segunda se analizará la respuesta y el acompañamiento. Al final de la mañana, Julia Almansa, directora de la Fundación Luz Casano, expondrá a todos los asistentes las conclusiones y clausurará la jornada.

De Madrid al cielo
Cristina Tarrero

Una ciudad moderna

Madrid es sin duda una ciudad moderna con un desarrollo urbano muy completo y grandes arterias radiales. Pero tiene carencias históricas, pues aunque su crecimiento se debe a la Reconquista, se conservan muy pocos restos del Medievo. El Madrid histórico es especialmente heredero de la Edad Moderna, el conocido como Madrid de los Austrias. En 1561, Felipe II convirtió la villa en capital, pero ya en el siglo XII había comenzado un lento crecimiento que poco a poco nos llevará al Madrid de hoy en día. Sin embargo, pese a que se mantienen algunas iglesias de la primera fundación y podemos contemplar restos arqueológicos, enseguida percibimos la falta de edificios del siglo XII o XIII. ¿Por qué se conservan tan pocos?

El culpable del cambio brusco de la ciudad es el siglo XIX. Desde el punto de vista de la conservación del patrimonio histórico-artístico, fue un siglo muy dañino. La invasión napoleónica, los proyectos de José Bonaparte, la desamortización de Mendizábal, el ensanche de la ciudad y el liberalismo revolucionario propiciaron la desaparición de iglesias y conventos que formaban parte del patrimonio de los madrileños y de su historia.

Lo cierto es que en el siglo XIX la ciudad seguía teniendo las mismas dimensiones que a finales del siglo XVIII, y el espacio urbano estaba delimitado por la cerca de Felipe IV. Por tanto, debía ampliarse y sumergirse en la Edad Contemporánea. Para ello se decidió suprimir algunos edificios considerados no productivos del centro. Las iglesias y conventos invadían gran parte del Madrid antiguo, y las ideas liberales consideraban que era necesario ocupar esos espacios con edificios más acordes con la nueva sociedad.

Se fueron sucediendo derribos y demoliciones que dieron paso a calles, plazas y avenidas. Algunos de los bienes de los edificios desaparecidos fueron trasladados; otros desaparecieron. Y Madrid estrenó una nueva configuración más moderna pero con importantes pérdidas de patrimonio. No debemos llorar solo la merma del patrimonio histórico artístico eclesiástico: también han desaparecido, por los avatares de la historia, edificios emblemáticos como el Alcázar, el Palacio del Buen Retiro y, ya en el siglo XX, preciosos palacetes del paseo de la Castellana.



El cardenal Osoro visita un centro de cuidados paliativos

Fundación Vianorte-Laguna

Juan Luis Vázquez Díaz-Mayordomo

«Cada enfermo es una imagen real de Dios. Todo ser humano lo es», dijo el cardenal arzobispo de Madrid durante su visita la semana pasada a la Fundación Vianorte-Laguna, una entidad dedicada a la atención de personas que necesitan cuidados paliativos y de personas mayores o que sufren Alzheimer u otras enfermedades neurodegenerativas. Allí se encontró con Lucía, una mujer a la espera de un pulmón para un trasplante. «No soy muy practicante, porque a veces rezamos solo cuando nos vemos mal, pero me gustó mucho que viniera a saludarme. No es muy habitual que venga un cardenal a verte, ¡nada menos!», cuenta.

A Carmela, otra paciente, el arzobispo le pareció también «un hombre muy humano y muy amable. Es muy sencillo y cercano, y humilde. Yo le dije que rezamos por él todos los días en Misa». Y los familiares de Luis, un enfermo terminal «bastante pachucito ya...», cuentan que vivieron un rato «de mucha emoción, porque no nos esperábamos esta visita. Estamos muy agradecidos por entrar en nuestra habitación para hablar con nosotros y darnos su bendición».

«Estos cuidados pueden marcar a un ser humano»

El cardenal Osoro afirmó ante los profesionales del centro que «el valor de las personas no se encuentra solo en su capacidad o en la actividad que desempeñen, sino que uno de los valores fundamentales del ser humano es su capacidad de amar». Ese valor «debe transmitirse a la sociedad para conseguir que sea más humana». Además, el trabajo de los profesionales que se dedican a las labores de cuidados «puede marcar a un ser humano»; por eso «ayudar a vivir de una manera o de otra el final de la vida es algo trascendente. Tenéis que trabajar con amor, y también con sabiduría: las dos cosas vienen de Dios», les dijo.

El arzobispo visitó también la Unidad de Día Pediátrica, la única de España dedicada a asistir durante el día a niños que sufren enfermedades raras e incurables, necesitadas de tratamiento especializado. Esta unidad, gratuita para familias con escasos recursos, permite que los padres puedan conciliar el trabajo con la atención familiar y el descanso. Allí bendijo a todos los niños enfermos, uno por uno, antes de terminar su visita saludando también a los mayores del Centro de Día psicogeriatrico, que estaban preparando ya el belén de Navidad.



El purpurado conversó con pacientes y profesionales de la Fundación Laguna-Vianorte

El arzobispo de Madrid entró a un club de alterne para rescatar a una prostituta

«No me voy hasta que me deis su pasaporte»

José Calderero @jcalderero

La agencia de televisión Rome Reports ha publicado una entrevista con el cardenal Carlos Osoro en la que cuenta cómo rescató hace años a una mujer que estaba siendo obligada a prostituirse.

«A la salida de un hospital una chica con acento latinoamericano me vio vestido de obispo y me dice:

“Padrecito, atiéndame por favor”. Me cuenta que estaba en un club y que le tenían retenido el pasaporte», explica Osoro en la entrevista.

«Dime el lugar. Yo aparezco por allí cuando termine de trabajar por la tarde y voy a buscarte. Ya te saco yo», fue la contestación del obispo.

Unas horas más tarde el prelado fue al prostíbulo vestido de obispo. «Así entré. Al inicio sentí un silencio

absoluto y muy grande en el lugar, que no era precisamente un lugar de oración, y pregunte por la chica», recuerda.

La joven estaba en una habitación en ese momento. Entonces «pedí una cerveza y esperé a que bajase». Había «un silencio que se cortaba». Un tiempo después «bajó la chica y pedí que me diesen su pasaporte», relata en la entrevista con Rome Reports. Osoro aseguró «que no haría ninguna denuncia», pero insistió en «que me dieran el pasaporte. Y al cabo de un tiempo me lo tiraron».

En la actualidad, el cardenal arzobispo de Madrid sigue escribiéndose con esta mujer, que «lleva una vida muy sana y una vida de familia extraordinaria».

Archivo personal de Mariano y Silvia



Mariano y Silvia, en familia

Archivo personal de la Familia Vélez Escribano



Santi y María Jesús, con sus hijos, una abuela y una sobrina

Fe, familia y bicicletas

▼ La diócesis celebró ayer la tradicional Vigilia de la Inmaculada, con el lema *Con María acogemos la alegría del amor en la familia*. Estas familias dieron testimonio en las tres celebraciones que hubo en Madrid

Archivo personal de la Familia Bañón Fonseca



Amador, Beatriz y sus hijos, durante un paseo en bici por el campo

Juan Luis Vázquez Díaz-Mayordomo

Los Bañón Fonseca son «una familia más de las que hay millones en el mundo». Amador y Beatriz, y sus hijos, Santiago (11), María (8) y Carmen (6), son «una familia muy corriente, sencillos, que tratamos de compatibilizar nuestra vida profesional con la familiar, muy agradecidos por todo lo que tenemos», explican poco antes de dar su testimonio en la Vigilia de la Inmaculada que tuvo lugar anoche en la catedral de la Almudena, y que presidió el cardenal Carlos Osoro.

«Vivimos nuestra fe muy agradecidos al legado que nos dieron nuestros padres, y somos una familia de parroquia, que vivimos nuestra fe de forma muy sencilla: las catequesis de los niños, la Misa dominical todos juntos, nuestras oraciones de la noche, en el coche, la corona de Adviento, la bendición de la mesa...», dice Amador. Todo lo cual les lleva a entender su vida familiar «como un compromiso de fe, y nuestro matrimonio como un servicio. Creemos que formamos parte de un plan que va mucho más allá de la inmediatez del día a día».

En este día a día la principal dificultad la encuentran al intentar conciliar la vida laboral con la familiar, pues ambos progenitores «hemos tenido que hacer renuncias para poder estar en casa y tener vida familiar». Buscan sobre todo «compartir tiem-

po juntos», y eso hace, por ejemplo, que su trastero esté lleno de bicicletas: «Es una actividad que desde que nos casamos quise compartir con la familia. Aquí los Reyes Magos han ido trayendo bicicletas a todo el mundo, y salimos siempre que podemos, a veces todo el día. Eso hace familia. Es algo muy sencillo que nosotros buscamos para estar juntos y compartir el tiempo. Estamos muy felices con lo que somos y tenemos».

Más bicicletas

A la familia Vélez Escribano, que dio su testimonio en la vigilia de la basílica de la Merced, presidida por el cardenal Rouco, también le gustan las bicicletas, pero últimamente no tanto: Santi, el padre, tuvo un grave accidente al caerse de una, se rompió un brazo y una pierna y estuvo 17 meses de baja, varios de ellos postrado en la cama. «Lo primero que hice fue pensar: «La que se le viene encima a María Jesús», mi mujer. Y lo segundo, tirado en el suelo y sin poder moverme, fue repetir: «Jesús, Jesús...», porque era consciente de que, aunque todo se te eche encima, a Dios siempre le vas a tener. Es Jesús a quien tienes cuando te quitan todo lo demás».

El accidente supuso para todos una fuerte experiencia vital y familiar. «María Jesús pasó de cuidar cuatro niños a cuidar cinco!», dice su marido con humor, y el Señor entró con un

ímpetu nuevo en su casa. «A mi mujer y a mí este accidente nos unió más todavía». A sus hijos –Carmen (11), Juan (8), Jesús (4) y José María (3)–, les impactó mucho al principio verme en la cama, pero en seguida nuestra habitación pasó a ser el cuarto de juegos [risas]».

Todo les ha servido «para darnos cuenta de cómo está Jesús presente en nuestra familia, y a mí me ha ayudado a ver el regalo que es el propio Jesús para mis hijos. Él es el regalo que nadie les quitará, aunque un día se caigan y se rompan», dice Santi.

Fe es todo

También Mariano y Silvia, y sus hijos, Irene (17), Javier (15) y Jesús (12), coinciden en que en su familia «la vida de fe es todo: tanto la vida familiar, como la vida en sociedad y la espiritual, porque todas son esenciales para realmente ser instrumentos de la misericordia de Dios en un mundo tan necesitado de esperanza». Por eso terminaron su testimonio invocando a la Inmaculada para que «nos enseñe a hacer de nuestros hogares una casa como la de Nazaret, donde todos vivíamos la alegría de entregarnos a los demás, de hacer de la vida un servicio, en los pequeños detalles y... ¡en los grandes!», y también para que «nos ayudes a ser familias unidas, alegres, abiertas a la gracia de Dios y a los hermanos, en misión».

Agenda

Jueves 8

■ El arzobispo de Madrid preside la Eucaristía en la catedral en la solemnidad de la Inmaculada Concepción, a las 12 horas. Retransmite 13TV.

■ La 2 de TVE emite a las 10:30 horas la Eucaristía de la Inmaculada desde el Monasterio de la Encarnación, en el marco del 400 aniversario de su fundación.

■ Las monjas cistercienses de Calatrava organizan cuatro días de convivencia vocacional para chicas en Moralzarzal.

Viernes 9

■ La Universidad San Dámaso celebra con una Eucaristía presidida por el arzobispo la festividad de su patrono, a las 12:30 horas.

■ La parroquia de San Lorenzo Mártir, de San Lorenzo de El Escorial, acoge un concierto de Navidad de la Escolanía del Valle de los Caídos, a las 19 horas.

■ La iglesia de San Pedro el Viejo acoge un besamanos en honor a Jesús el Pobre, de 7 a 21 horas.

Sábado 10

■ El arzobispo imparte un retiro de Adviento para miembros de la vida consagrada en el Seminario Conciliar, a las 10:30 horas.

■ Tres mujeres seglares son consagradas en el orden de vírgenes por el cardenal Osoro, en la catedral, a las 19 horas.

■ Las Hermanitas del Cordero celebran vigilias de oración los sábados de Adviento a las 22 horas, en la Capilla del Obispo.

■ La basílica de San Miguel acoge a las 18 horas una hora de arte y oración con Nártex.

Domingo 11

■ Las carmelitas descalzas de La Aldehuela organizan una Misa en honor a santa Maravillas de Jesús, en la catedral de la Almudena, a las 19 horas.

Lunes 12

■ La Sala Capitular de la Almudena acoge unas conferencias de Adviento sobre *Amoris laetitia* los lunes a las 19 horas. Esta semana, el profesor Nicolás Álvarez de las Asturias habla de *Vocación de la familia*.

■ El vicario de Pastoral Social e Innovación, José Luis Segovia, habla sobre la doctrina social de la Iglesia en la sede de Manos Unidas, a las 10:30 horas.